



“The archive, therefore, is fundamentally a matter of discrimination and of selection, which, in the end, results in the granting of a privileged status to certain written documents, and the refusal of that same status to others, thereby judged ‘unarchivable’. The archive is, therefore, not a piece of data, but a status .”

Mbembe, Achille.
“The Power of the Archive and its Limits.”
Refiguring the archive.
Springer, Dordrecht, 2002. 19-27.

“For memory to fulfill this function long after the Truth and Reconciliation paradigm has run out of steam, the demythologizing of certain versions of history must go hand in hand with the demythologizing of whiteness.”

Mbembe, Achille.
“Decolonizing Knowledge and the Question of the Archive.”
(2015).

**BIBLIOTECA
AÑO DE LA LIBERTAD**

**VISUALIZANDO LA LIBERTAD:
REPRESENTACIONES DE PERSONAS DE
ORIGEN AFRICANO EN LA NUEVA GRANADA**

Andrea Guerrero-Mosquera

Autora



**BIBLIOTECA
AÑO DE LA LIBERTAD**

**VISUALIZANDO LA LIBERTAD:
REPRESENTACIONES DE PERSONAS DE
ORIGEN AFRICANO EN LA NUEVA GRANADA**

Andrea Guerrero-Mosquera
Autora



BIBLIOTECA AÑO DE LA LIBERTAD

*Visualizando la libertad:
Representaciones de personas de
origen africano en la Nueva Granada:*
Autora: Andrea Guerrero-Mosquera

Edición Número 1
Febrero de 2022

Otros títulos de la biblioteca:
*Cimarrones, palenques,
acuerdos y música en el Caribe
colombiano: Una mirada desde la
resistencia*
Autor: Dolcey Romero Jaramillo

*Estrategia de mujeres esclavizadas;
Acuerpar a los niños de todos los colores*
Autora: María Isabel Mena García

*Viejas y nuevas violencias
sobre las mujeres en el Pacífico
colombo ecuatoriano*
Autora: Francia Jenny Moreno Zapata

*Manumisión y escenarios de libertad en
el Caribe republicano*
Autora: Sandra Milena Taborda Parra

*Escenarios africanos: Matriz de
creación, resistencia y emancipación.*
Autor: Rafael Díaz Díaz

*Relato Histórico Nacional colombiano:
Partus sequitur ventrem - El parto sigue
al vientre - Emancipación
Colectiva de Mujeres Negras,
Palenqueras y Raizales-*
Autora: María Ximena Abello Hurtado

María Isabel Mena García
Coordinadora grupo de investigación
-Biblioteca año de la libertad

Ministerio de Cultura de Colombia
© 2022, Ministerio de Cultura

Angélica María Mayolo Obregón,
Ministra de Cultura

Luis Alberto Sevillano Boya,
Director de Poblaciones

Dora Yadira Palacios Murillo,
Asesora Dirección de Poblaciones

Gloria Esther Cortés Méndez,
Asesora Dirección de Poblaciones

Cra. 8 # 8-55 Bogotá, D.C.
Teléfono: (601) 342 4100
Página web: Mincultura.gov.co

Diseño tapa, contratapa
Zumaya Meyers

Diagramación páginas internas
Beto Rueda
Paola Andrea Pimienta

**Corporación Cultural y Social
Currulao-CORPOCURRULAO**
www.corpocurrulao.org
Email: info@corpocurrulao.org
Jeferson Torres Guerrero-Presidente de
CORPOCURRULAO

Casa Editorial Étnica IMAGO
+57 314 5864324 - +57 312 8439183
Email: editorialetnicaimago@gmail.com
www.editorialetnicaimago.com

Corrección de estilo
Gina Morales Acosta
Mónica Palacios Echeverry

ISBN LIBRO: **978-958-753-497-9**
ISBN BIBLIOTECA: **978-958-753-495-5**

Impreso por: Impresos Grafinorte Ltda.
Carrera 69 I # 70-12 Bogotá D.C.
Teléfono: (1) 6301699

**Impreso en Colombia. Printed in
Colombia**

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor titular. Queda hecho el depósito legal.

Textos revisados por un par lector ciego y validados por el autor/a en estilo y redacción. Todas las opiniones y manifestaciones presentadas por las y los autores en esta publicación son de su estricta responsabilidad y no compromete la filosofía y pensamiento reflejados en comunicación intercultural del Ministerio de Cultura, Colombia, 2022



**MINISTERIO DE CULTURA
REPÚBLICA DE COLOMBIA**

ANGÉLICA MARÍA MAYOLO OBREGÓN
Ministra de Cultura

JOSÉ IGNACIO ARGOTE LÓPEZ
Viceministro de Fomento Regional y Patrimonio

ADRIANA PADILLA LEAL
Viceministro de la Creatividad y Economía Naranja

CLAUDIA JINETH ÁLVAREZ BENÍTEZ
Secretaria General

LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA
Director de Poblaciones

MINISTERIO DE CULTURA
Carrera 8 No. 8-09
Línea gratuita 01 8000 913079
(571) 3424100
Bogotá D. C., Colombia

www.mincultura.gov.co



170 años de libertad: Huella de nuestra fuerza y diversidad

En mi rol de Ministra de la Cultura, es un honor, presentar al país y al mundo, la siguiente colección de textos sobre los hechos o acontecimientos que tuvieron lugar en el periodo de la abolición gradual y total del proceso de esclavización en Colombia. Dos palabras claves, definen este marco histórico; esclavitud y libertad.

Cuando esas palabras se convierten en rostros, no son solo nominaciones, sino que adquieren la fuerza de quienes impulsaron los procesos libertarios que justifican para el Ministerio de Cultura, un esfuerzo como la biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavitud.

Ambos términos, serían constitutivas de los nuevos derechos que se fraguaron desde inicios del siglo XIX hasta la consolidación del orden republicano posterior a la ley 21 de 1851 que decretó explícitamente:

ARTÍCULO 1. Desde el día 1 de enero de 1852 serán libres todos los esclavos que existan en el territorio de la República. En consecuencia, desde aquella fecha gozarán

de los mismos derechos y tendrán las mismas obligaciones que la Constitución y las leyes garantizan e imponen a los demás granadinos.

Anterior a esta normativa, se dictaron una serie de iniciativas que pusieron en el centro del debate la necesidad de liberar tanto a quienes estaban sometidos como a quienes nacieron en cautiverio, no obstante, no sería fácil esta decisión. 16, 18, 25 años se propusieron como edades límites para emancipar, no obstante, la serie de acontecimientos locales como trasatlánticos que rodearon esta discusión, lograron erosionar una a una esas iniciativas.

Por lo anterior fechas como 1812, 1821, 1851, representan esas tensiones que tendrían en el centro la aspiración de los sectores esclavizados para obtener una descendencia, gozando de una ciudadanía plena.

Lo más importante para nuestra historia colombiana es que la libertad sería constitutiva de nuestra condición humana y los antiguos esclavizados, tenían que ser los protagonistas de ese momento fundacional.

Puesto que la ley de abolición se firmó el 21 de mayo, el Ministerio de Cultura, consagró esa fecha, como el día de la afrocolombianidad. Esta conmemoración es muy importante dado que impulsa el conocimiento tanto histórico como del presente alrededor de la población de Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros, convirtiendo ese día en una herramienta de conversación nacional.

Con estos argumentos, presento con orgullo esta iniciativa para honrar al sector que pasa de la esclavitud a la libertad, cuyos pinceles colorean nuestro querido

territorio, ampliando la visión de un país multiétnico y pluricultural como reza la actual Constitución política del año 1991.

Mencionar con nombre propio a las personas de todos los colores, como fueron llamados distintos sectores en la colonia y en la república, implica revisitar los antecedentes más trascendentes en la configuración de la actual democracia colombiana, dado que esas personas probaron que, a través de procesos colectivos, de la fuerza de las comunidades en su empeño por la dignidad, las barreras sociales, tienden a ser menos complejas para los agentes de su tiempo.

En tal sentido, es mucho lo que la historia aporta con miras a esclarecer los aportes que realizó cada colectivo para la construcción de la Nación. Por ello, debemos reconocerlos como agentes de la gesta nacional y esta biblioteca que conmemora los 170 años de abolición de la esclavización en Colombia, es una buena excusa para seguir escribiendo a muchas manos esta narrativa.

Mayor orgullo, representa para mí, esta colección de documentos que están dedicados a la capacidad creativa de los que sufrieron el yugo esclavista y resistieron con todas las estrategias que el recuerdo y la memoria producen ante los avatares del tiempo.

Me alegra enormemente que un gran número de mujeres historiadoras, en compañía de colegas comprometidos, desde distintas perspectivas se dedicaron a narrar y plasmar esas historias, que hoy el Ministerio de Cultura coloca al alcance de todos los públicos interesados en conocer detalles inéditos sobre el pasado colombiano

asociado a los afrodescendientes y sus efectos en la sociedad de hoy.

Cumplimos una cita más en esta travesía. Al entregar la biblioteca 170, aportamos un insumo de alto nivel para que enriquezca la memoria de la colombianidad. Esperamos que cada ciudadano, niño, joven, adulto y demás guardianes de la memoria, se vean reflejados en estos libros.

Igualmente, es importante decir que así como la serie televisiva que realizamos con tanto entusiasmo para cada uno de ustedes, como la biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavización, son puntos de partida que nos permitirán llegar a una historia más completa donde se reflejen todos y cada uno de los grupos que conforman nuestra nacionalidad. Así que reitero la invitación a leer y compartir este lúcido trabajo que se realizó con el ánimo de seguir tejiendo nuestra historia común.

Con aprecio,

ANGÉLICA MAYOLO OBREGÓN

Ministra de Cultura

Memorias territoriales tras 170 años de libertad.

Cuando asumí como Director de poblaciones al Ministerio de cultura, entendí la gran capacidad de diálogo que un cargo como este puede desarrollar; la complejidad de los territorios, los mecanismos de participación que se despliegan para la garantía de los derechos culturales, son la razón de ser de la agenda de este ministerio.

También comprendí la necesidad de concretar ideas que son trascendentes en el tiempo y en el espacio, esta biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavitud, era una de ellas.

Agradezco la complicidad de la ministra, la cual asumió como suya la tarea de conformar una colección de relatos históricos que subrayan los 170 años de la ley que declaró a todos los ciudadanos iguales en derechos.

En ese contexto, tenemos el deber de contarle a la ciudadanía que la historia de nuestro pasado, tiene en su ADN atada intrínsecamente a la población que vivió la esclavización. De esa conciencia histórica, depende en

gran medida que la memoria colombiana, se conecte a los pueblos originarios; indígenas y afrodescendientes que conforman la nación.

Si esa premisa es parte constitutiva de la historia oficial, da pie a reconocer la multiplicidad de inéditas estrategias, que exhibieron los esclavizados, hombres, mujeres y niños para erosionar la esclavización, cuyas tramas, se describen a través de esta colección que se entrega a la ciudadanía para conocer más y mejor a nuestros compatriotas.

Por eso en los contenidos de esta colección aparece el Caribe, sitio de entrada de africanos en situación de esclavitud, como también el pacífico como lugar donde fueron a parar, cantidades de estas personas. Emerge la discusión de la libertad de vientres venida de España y del mundo transAtlántico en general, como también la necesidad de reescribir a África a partir de sus propias lógicas y si todo ello sirve para imaginar/representar los diversos matices que una historia como esta contiene, se vuelve aún más interesante al narrarse.

Esa diversidad de perspectivas le permite a nuestro lector hacer parte de esta propuesta, sumergirse en ella para obtener una visión panorámica de los territorios donde se fraguó la libertad.

Por ello, se mantiene la idea de un viaje, llegando a distintos puertos, todos anclados al mismo propósito; honrar las apuestas que prevalecieron en torno a la población esclavizada, manumisa o liberta y que fueron, además, protagónicas en la construcción de la nación colombiana.

No existe un orden fijo, es ideal que los lectores decidan por donde iniciar a leer los 7 tomos que conforman esta biblioteca.

Se podría comenzar la lectura con el tomo sobre África y los acontecimientos que conectaron a las diásporas globales, donde el mundo Bantú aparece con toda su potencia para iluminar las civilizaciones que no han sido tomadas en cuenta por la historiografía oficial. La entrada por este libro es retadora porque pone al África del pasado en el centro de la reflexión, enlazada a los afrodescendientes de hoy.

O que tal, iniciar el recorrido por el Pacífico, donde las mujeres en ejercicios de resistencia hicieron sonar sus voces, utilizaron la geografía transnacional para sumar a otro país hermano, en la perspectiva de una cartografía de la memoria, esa pregunta por qué pasaba en otros lugares en el marco de la abolición de la esclavitud es un pretexto interesante para iniciar la lectura de esta biblioteca.

O también quien nos lee, se deje provocar inicialmente por los interrogantes que plantea uno de los textos sobre las niñas y los niños esclavizados o en época de esclavización, dado que las esperanzas de una sociedad, radican en la potencia que representan las nuevas generaciones, por eso la “biblioteca 170”, reconoce la presencia de los infantes en el periodo de la esclavitud, además detalla a través de una herramienta como el dibujo infantil, como se imaginan, los niños de hoy a la población esclavizada.

O también se podría empezar leyendo las historias visuales, esa extraordinaria narrativa de la imagen que nos permite gozarnos la idea por ejemplo, de un Embajador

de África occidental en Cartagena de Indias. ¡Una persona afrodescendiente poderosa!, esa imagen es muy relevante como testimonio de diversos matices de la población africana en el pasado o, la representación de una niña con vitíligo que fue famosa, ambos personajes mostrados durante el lejano siglo XVIII.

Así mismo, el lector podría abordar la colección a partir de la intensa discusión de la libertad de partos, que pretendió regular la descendencia de las mujeres a través de su útero, la controversia se basó en las leyes hispánicas que tanto en ese territorio como en la Nueva Granada estaban vigentes para el siglo XIX. Este escrito es central para ahondar en las formas en que niñas, adolescentes y mujeres negras adelantaron estrategias emancipadoras, libertarias e independentistas a pesar de las estructuras sociales que les constreñían, convirtiéndose así y junto a las mujeres de pueblos ancestrales, en pioneras de novedosos ejercicios por la libertad.

Igualmente podría iniciar por el gran Caribe, ese extenso territorio insular y continental por donde entraron miles de personas esclavizadas. Aquí dos escritos contribuyen a esta misión, por un lado, nos muestra la existencia de un palenque no muy conocido, aunque de trascendencia histórica; el de Tabacal. Este espacio fue una fortaleza militar, política y social que debe sumarse a los conocimientos sobre esos espacios de libertad con todos los contrapunteos que allí acontecieron.

Por otro lado, se abordan las realidades del proceso de manumisión y los escenarios de la libertad en la costa caribeña colombiana durante la república y hasta la abolición de la esclavitud, mostrando no solo los

mecanismos que desplegaron los sujetos de ese periodo, sino que pone a los esclavizados como agentes de su propia libertad.

Así que me resta invitar con caluroso afecto a quienes ejercen el papel de guardianes de la memoria para que se dejen provocar por las historias, narradas en esta colección, compartan estos conocimientos y continúen en la senda de una historia nacional que se parezca a cada uno de nosotros y nosotras; colombianos y colombianas.

Con aprecio,

LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA

Director de Poblaciones



VISUALIZANDO LA LIBERTAD: REPRESENTACIONES DE PERSONAS DE ORIGEN AFRICANO EN LA NUEVA GRANADA

Andrea Guerrero-Mosquera¹

Resumen

En el presente texto se mostrarán algunas imágenes que permiten visualizar la libertad de los afrodescendientes en la Nueva Granada. Ver estas imágenes y analizarlas es contar la historia de este grupo social en la actual Colombia de una manera diferente. Este ejercicio intelectual es por sí mismo fascinante, porque mediante el análisis de las imágenes se puede profundizar en esta parte de la historia y conocer a muchos individuos en diferentes espacios, momentos y acciones. Por ello, es necesario conocer las trayectorias de estas personas que buscaron su libertad. Estas representaciones permitirán el análisis y la descripción de las historias de los diferentes espacios, momentos y acciones que permitan situarlas en la actual

1 Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad de Nariño (Colombia), Maestría en Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide (España) y Doctora en Humanidades (línea en Historia) de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México). Actualmente es investigadora posdoctoral Conacyt (2021) en el Posgrado de Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México). Investigación financiada por la Universidad del Tolima, Colombia (2014-2018) y en el Marco de la Biblioteca Año de la Libertad - Ministerio de Cultura, Colombia (2021-2022). Contacto: paguerrerom@ut.edu.co y guerrero.andrea10@gmail.com.

Colombia. Para decodificar el lenguaje visual del espacio o escena de las imágenes, se sugieren tres categorías de análisis: a) cuerpo en la concepción de desnudez, b) vestimenta y c) labor u oficios de las personas.

Palabras Claves: *Imagen, Cuerpo, África y Libertad.*

Introducción

Para entender la historia afrolatinoamericana (incluida la afrocolombiana) es preciso remitirse a los investigadores que durante años han estudiado el continente africano, entre ellos, Jan Vansina, John Thornton, François Xavier Fauvelle, Linda Heywood, Paul E. Lovejoy, David C. Conrad, y recientemente James Sweet, Richard Gray, Cécile Fromont, Mariana Candido, Daniel Domingues, entre otros. Muchos de estos eruditos han publicado múltiples libros y han colaborado con la UNESCO para escribir la historia de África y los afrodescendientes desde un enfoque multidisciplinario que ha integrado disciplinas como la historia oral, arqueología, antropología y lingüística. Lastimosamente, no es posible hacer una mención especial a cada uno de los investigadores, pero se procurará destacar a algunos investigadores y sus publicaciones. Por ejemplo, Jan Vansina reconstruyó la historia de África central a partir de la historia oral, esta metodología fue usada como una forma de subsanar las carencias de fuentes escritas a las cuales se han enfrentado

varios investigadores dedicados al estudio de la historia de África.²

Por su parte John Thornton inició un nuevo campo de investigación sobre África en el que combinó los estudios del Atlántico y la historia cultural africana. Con su libro *Africa and Africans in the making of the Atlantic world*—en sus dos ediciones—, muestra un estudio acerca de las sociedades y las culturas de África occidental que fueron parte de la trata negrera, esto en un contexto Atlántico. Su estudio, con un tinte braudeliano, conecta la historia africana con su transitar por el Nuevo Mundo en un periodo de tres siglos, del mismo modo que toma el Atlántico como su Mediterráneo, espacio que le sirvió para analizar a las sociedades africanas en su conjunto. En su texto introduce al lector en el conocimiento de la geografía atlántica a través de un análisis de varios textos de la época —como por ejemplo el del jesuita Alonso de Sandoval—, el comercio en el Atlántico, el papel de la esclavitud en las sociedades africanas y el sistema esclavista durante y después de la llegada al Nuevo Mundo.³

2 Vassina, Jan. "Kingdoms of the Savannah." *Madison, WI: University of Wisconsin*, (2005).

3 Thornton, John y Heywood, Linda M., *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007; Thornton, John, Demography and History in the Kingdom of Kongo, 1550-1750, *The Journal of African History*, Vol. 18, No. 4, (1977): 507-530; Thornton, John, The Slave Trade in Eighteenth Century Angola: Effects on Demographic Structures, *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 14, No. 3 (1980): 417-427; Thornton, John, Early Kongo-Portuguese Relations: A New Interpretation, *History in Africa*, Vol. 8, (1981): 183-204; Thornton, John, System Precolonial African Industry and the Atlantic Trade, 1500-1800, *African Economic History*, No. 19, (1990): 1-19; Thornton, John, *Africa and Africans in the making of the Atlantic world, 1400-1680*, Cambridge, Cambridge University Press, (1992); Thornton, John, The origins and early history of the Kingdom of Kongo, c. 1350-1550, *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 34, No. 1, (2001): 89-120; Thornton, John, Religious and

En la misma línea, Richard Gray ha sido reconocido por sus estudios de la historia religiosa de África. En sus publicaciones muestra la respuesta de la población con respecto a la introducción de las misiones cristianas a estos territorios tanto en la época pre-colonial como el aumento de esta actividad durante el periodo colonial. Al igual que otros estudiosos, entró en el debate sobre si el Congo era realmente un país cristiano o no y en sus estudios logró argumentar que durante la implantación del catolicismo en el periodo pre-colonial parte del reino llegó a ser cristiano, o por lo menos mientras hubo presencia de los misioneros.⁴

Por su parte, François Xavier Fauvelle ha explorado otras latitudes como África del norte y oriental, centrando sus estudios en África Antigua. Su formación como arqueólogo e historiador le ha permitido realizar investigaciones interdisciplinarias, es por ello que sus aportaciones han sido relevantes en ambas disciplinas.⁵

Otro investigador que se debe mencionar es James Sweet, quien resaltó la importancia de la cultura africana

Ceremonial Life in the Kongo and Mbundu Areas, 1500–1700, en: Heywood, Linda, *Central Africans and Cultural Transformations in the American Diaspora*, Cambridge University Press, (2002): 71- 90; Thornton, John, *A Cultural History of the Atlantic World 1250-1820*, Cambridge, Cambridge University Press, (2012).

4 Gray, Richard, *The Papacy and the Atlantic Slave Trade: Lourenço da Silva, the Capuchins and the Decisions of the Holy Office, Past & Present*, No. 115, (1987): 52-68; Gray, Richard, *Black Christians and white missionaries*, New Haven, Yale University Press, (1990); Gray, Richard, *A Kongo Princess, the Kongo Ambassadors and the Papacy*, *Journal of Religion in Africa*, Vol. 29, Fasc. 2, (1999): 140-154.

5 Fauvelle, François-Xavier. *The Golden Rhinoceros*. Princeton University Press, 2018.

en la formación del mundo Atlántico, mediante la puesta en escena de la vitalidad de las religiones centroafricanas. Al igual que la investigadora colombiana Luz Adriana Maya Restrepo, realizó sus estudios a través de documentos inquisitoriales que revelan cómo las culturas africanas perduraban en la vida de los esclavos en Brasil y Portugal a pesar de los esfuerzos del clero por erradicar cualquier manifestación de la misma. Las actividades de “adivinación y brujería” de los africanos eran apreciadas y por ello muchas personas buscaban su “ayuda espiritual”, lo que deja al descubierto el impacto de las creencias africanas sobre los cristianos y no al contrario como comúnmente se cree. Esto último se convierte en el pilar de su aporte y abre una brecha entre sus investigaciones y otras que se han gestado desde la visión de la esclavitud en América, en donde se señalan cómo el cristianismo influyó en la manera en que los esclavos asumían los asuntos religiosos y su devenir.⁶

Comprender la historia africana en su grandeza y a los eruditos que la han escrito permite conocer las diferentes aristas de vaivenes de la misma y que va más allá de la historia de la esclavitud, porque África es mucho más que eso. Al mismo tiempo que, estas investigaciones permiten tener un acercamiento a las personas africanas que llegaron a América como parte de la migración forzada a la que fueron sometidos y a partir de la cual se construyó la historia afrolatinoamericana, dicho con otras palabras,

6 Sweet, James, *Recreating Africa: Culture, Kinship, and Religion in the African Portuguese World, 1441-1770*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2003; Sweet, James, Mistaken Identities? Olaudah Equiano, Domingos Álvares, and the Methodological Challenges of Studying the African Diaspora, *The American Historical Review*, No. 114, (2009).

la historia de los descendientes de africanos.

En este sentido, y para terminar esta pequeña introducción, es preciso señalar que más allá de la estrecha relación entre la historia de los afrodescendientes y la esclavitud, es necesario explorar otras vertientes que permitan conectar con las raíces africanas a través del estudio de la imagen o del pensamiento de las personas de origen africano. Lo anterior no como un acto de negación de la violencia y el silenciamiento que han sufrido los afrolatinoamericanos y afrocolombianos, si no como una forma de resaltar otros modos de analizar la negrura y la historia intelectual de esta población que ha sido oprimida y borrada en la construcción de las naciones. Seguir negando su historia y sus aportes es perpetuar la violencia sistémica a la que esta población ha sido destinada, al mismo tiempo que es una forma de borrar los aportes a nivel intelectual, médico y de las bellas artes. Lo anterior, en el entendido que se ha relegado el aporte de los africanos y sus descendientes al folclor y se ha demeritado el conocimiento que esta población ha atesorado con respecto al cuidado y curación del cuerpo.

En la historia afrocolombiana, la imagen ha jugado un papel importante a la hora de mostrar a las personas de origen africano en diferentes situaciones. En este sentido, es importante resaltar que se pueden encontrar diferentes tipos de representaciones que van desde imágenes deshumanizantes, como castigos y trabajos forzados, así como también representaciones de personas

en la sociedad de castas, esclavizados realizando trabajos en plantaciones o minas y labores domésticas. También es posible encontrar retratos de algunas personas africanas o afrodescendientes, donde son el centro del conjunto iconográfico; en este aspecto, difieren con los casos anteriores porque en ellos se ve que no son los protagonistas de la escena, por el contrario, sólo hacen parte de un contexto más amplio.⁷ Dicho contexto, valga decir, estaba más relacionado con labores en ingenios, haciendas o en contextos domésticos.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Nicholas Mirzoeff, *“la cultura visual es una práctica que tiene que ver con los modos de ver, con las prácticas del mirar, con los sentidos del que llamamos el espectador, el o la que mira o ve. Y el objeto o la cosa que se mira puede o no ser un “objeto de arte”, sino una serie de cosas que son experimentadas por gente en el presente o en el pasado”*.⁸ En ese sentido, visualizar la negrura y la libertad simbólica de los afrodescendientes permite mostrar a las personas negras como personajes transgresores del *status quo* de lo visible.⁹

7 Algunas de estas imágenes pueden ser exploradas en <http://www.slaveryimages.org> una página web en la que se pueden encontrar un sinnúmero de imágenes sobre las personas esclavizadas en las Américas y África, por ejemplo: <http://www.slaveryimages.org/s/slaveryimages/item/1396>.

8 Dussel, Inés. Entrevista con Nicholas Mirzoeff. La cultura contemporánea visual: Política y pedagogía para este Tiempo. Educativa Propuesta, No. 31, (2009): 69-79, 70.

9 Para entender el papel de las personas que han sido borradas o relegadas de la historia como obreros, mujeres, niños, afrodescendientes, etc., se recomienda leer a teóricos que, desde la Historia Social, se han preocupado por dejar de lado la visión rankeana de la historia y el estudio de las grandes batallas y personas, para dedicarse a investigar a los “de abajo”. Esta categoría hace parte de un giro metodológico que se gestó con la aparición del materialismo histórico y la creación de nuevas escuelas de pensamiento como la escuela de los Annales en Francia y la historia social inglesa (con Edward Palmer Thompson y Eric Hobsbawm). Ambas historiografías cimentaron las bases de la “Nueva historia” en la que más sectores de la pobla-

Lo anterior, porque la negrura ha sido invisibilizada de muchos ámbitos de los relatos en los que se ha cimentado la historia nacional y, porque, las personas negras merecen ser vistas con ojos no occidentales y opresores, sino con una mirada reflexiva.

En este texto se destacarán imágenes que permiten visualizar ciertos indicios de libertad, pudiendo dividirse en dos grandes grupos: de manera simbólica, por un lado, y *de facto*, por el otro. Considerando los objetivos inicialmente propuestos y la naturaleza de las imágenes se muestra de manera simbólica los indicios de la libertad.

En este tenor, y hasta cierto punto, se puede decir que el simbolismo visual inspiró a las masas a luchar por la libertad en contraposición a las imágenes que ilustra cómo se esclavizó a los africanos; en el caso de las personas esclavizadas, se tradujo en un lenguaje visual provocativamente nuevo, por así decirse, revelado en estas representaciones como son obras de arte, frescos, acuarelas, litografías, entre otras, y muestra cómo en el énfasis realizado del mensaje alegórico hubo un escape hacia los procesos de libertad.

Siguiendo con lo hasta ahora planteado, es importante reiterar que las personas negras han sido invisibilizadas

ción hicieran parte de la historia, además de mostrarlos como sujetos activos en los diferentes momentos de la historia de la humanidad. Ver: Burke, Peter, ed. *Formas de hacer historia*. Madrid, España: Alianza, 1993; Burke, Peter y Carazo, José. "La nueva historia socio-cultural." *Historia social* (1993): 105-114; y Fontana, Josep. *La historia después del fin de la historia*. Barcelona: Crítica, 1992.

en el contexto de la visualidad de las personas negras. Esta contradicción se da porque las personas africanas y esclavizadas sí están retratadas en múltiples cuadros, acuarelas, estampas o bocetos, pero dicha presencia se ha centrado en mostrar la inferioridad, monstruosidad o su condición de esclavitud, lo que contrasta con las imágenes de personas europeas o blancas quienes han sido representadas como grandes señoras y señores, reyes, reinas, emperadores, emperatrices, guerreros, intelectuales, entre otros, en ocasiones acompañados de sirvientes, en la mayoría de las veces, afrodescendientes.

Entonces, la contradicción radica en que sí se ven reflejadas o representadas las personas de origen africano, pero, como bien describe Anne Lafont en sus investigaciones, en ocasiones las personas afrodescendientes fueron invisibilizadas como sirvientes, o fueron retratados como “inferiores”. Al mismo tiempo, se tienen un sinnúmero de imágenes en las que plasmaron en diferentes oficios “típicos de su condición”. Lo que se considera hace parte de esa invisibilización como personas, dado que la esclavitud deshumanizó a las personas africanas y, por medio de imágenes, se reforzó la forma en que “debían verse” en donde se resaltaba la desnudez. Este fue uno de los aspectos que ayudó a reforzar parte de la concepción de “salvajes”.

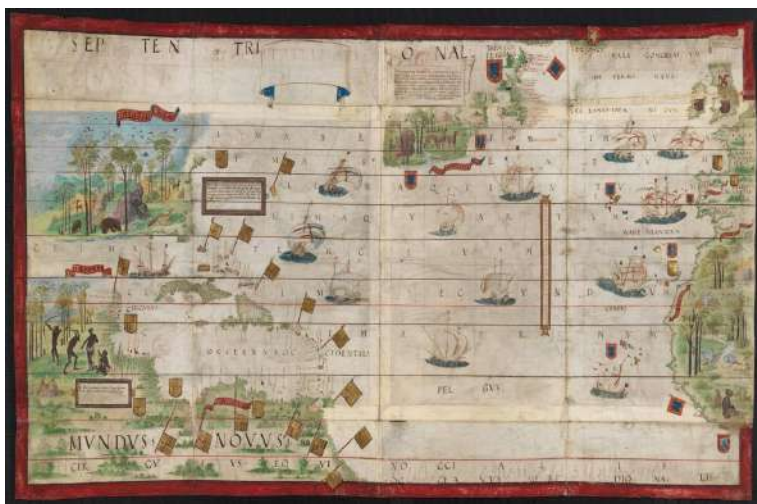
También, dicho borramiento o invisibilización consiste o consistió en no tener un nombre o una historia sobre

las personas africanas o afrodescendientes. Claro que no es imposible saber la historia de todas las expresiones artísticas, pero, en especial los retratos de personas esclavizadas, pueden existir más “misterios” y enigmas con respecto a las personas de la élite (blanca, negra o indígena). Es aquí donde también hay una condición de clase que se interpone.

La visualización de los cuerpos negros, en especial de las mujeres y niños, están relacionados con la desnudez parcial y total, y han sido dibujados como salvajes e incivilizados. Estos aspectos no son fortuitos ni al azar. La desnudez, como se puede ver en la siguiente imagen, es uno de los aspectos que se resaltó para demostrar que el “otro” desconocía el mundo occidental/católico. Lo anterior, en contraposición de las personas que habían pasado por la conversión al catolicismo y en donde el contacto con los europeos permitió llevar ropa a la “europea”. Este tipo de representaciones en la cartografía de la época fue muy común.

En el caso concreto del Atlas que se presenta, se destacan dos aspectos: primero, el conocimiento cartográfico de la época y, segundo, el interés por conocer nuevos rumbos. Esto se evidencia en el trazo mismo de este texto, en la ubicación de los barcos y en el énfasis que se les dio a los lugares conocidos a ambos lados del Atlántico. Hay muchos ejemplos en los que se puede observar continuamente en mapas de la época, ya sea como parte de estos o a modo de alegoría en la presentación.

Ilustración No. 1 Atlas Miller o Atlas Nautique Du Monde



Fuente: Atlas Miller o Atlas Nautique du Monde, (1519), Biblioteca Nacional de Francia.

Para analizar este tipo de concepciones, primero, debemos remitirnos a África, el continente de origen. Con la llegada de los portugueses a las costas occidentales se inició el desafortunado proceso en el que se esclavizó a los pobladores de dicho continente. En un inicio, las personas fueron llevadas a Europa como esclavizados para labores domésticas, y, posteriormente, las actividades se diversificaron, logrando así que el comercio se extendiera a diferentes puntos de las Américas.

Por medio de las exploraciones y el comercio portugués en África (al inicio centrado en el marfil y el

oro), poco a poco Europa tuvo una marcada inyección de mano de obra esclavizada. En aquella época, algunas ciudades del territorio de la corona española y portuguesa se convirtieron en uno de los lugares con mayor presencia africana como producto de estos contactos iniciales. Por ello, no es extraño ver en las fuentes de archivos y bibliotecas que los primeros africanos llegaron con las primeras exploraciones que hubo en el continente.¹⁰

El encuentro entre los tres mundos (América, África y Europa) marcó el devenir de la humanidad para siempre y dejando vestigios visuales, al mismo tiempo que, han quedado ancladas en la piel de las y los africanos y sus descendientes, porque este encuentro, aunque parezca lejano, influye en gran medida en la historia actual.

La idea de que Europa como espacio diferente y superior al resto del mundo emergió con Plinio el Viejo, quien consideraba la existencia de razas monstruosas, con el fin de ilustrar estereotipos de las sociedades lejanas, como diría Peter Burke, había un imaginario en el que se puede destacar a “los caníbales que creía vivían en Brasil, África central y otras regiones”.¹¹ Estos pensamientos de superioridad se mantuvieron durante la era de los “descubrimientos”, época durante la que una pequeña parte de Europa occidental se impuso al mundo a partir de una exégesis de los valores y

10 Estas fuentes pueden ser consultadas en el Archivo General de Indias (Sevilla, España), Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Laureniana (Italia), Biblioteca Nacional de Francia.

11 Burke, Peter. “Estereotipos de los otros”, en *Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Traducción de Teófilo de Lozoya), Barcelona, Crítica, (2005): 160.

de las instituciones necesarias para gestionar la ocupación de algunos territorios a nivel global.

Los europeos se consideraban superiores al resto del mundo, por ello, creían necesario conquistar, colonizar y convertir al catolicismo a las demás personas del mundo conocido hasta el momento. En palabras de Simon Gikandi. “*La economía moral de la esclavitud tendió a perpetuar una imagen de salvaje de los africanos en la imaginación europea*”.¹² Mostrando la vida de algunas personas afrodescendientes fuera de la norma y la convención oficial que había relacionado directamente ser africano esclavizado, oprimido y sin capacidad para ir más allá de sus límites y su “destino”.¹³

12 Gikandi, Simon. *Slavery and the Culture of Taste*. Princeton University Press, (2011): 38. Traducción de la autora

13 Las comillas son intencionales porque se considera que ser esclavizado (y deshumanizado) no es el destino de ningún ser humano.

Imágenes y representaciones de afrodescendientes en la Nueva Granada

Durante el periodo colonial, la Nueva Granada ocupaba lo que actualmente conocemos como Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, y pequeñas porciones de territorio al oeste de Guyana y al norte de Perú y Brasil. Todos estos territorios sufrieron cambios durante el periodo colonial, por lo que no se puede considerar como un territorio homogéneo y estático en el tiempo. Con esto se quiere señalar que, en un principio este territorio se denominó como Tierra Firme,¹⁴ posteriormente, y en aras de dividir políticamente a la América bajo el dominio español, se crean dos grandes virreynatos: Nueva España y

14 Ver: Alcedo, Antonio de, Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales ó América: es á saber: de los Reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada. Con la descripción de sus provincias, naciones, ciudades, villas, pueblos, ríos, montes, costas, puertos, islas, arzobispados, obispados, audiencias, vireynatos, gobiernos, corregimientos, y fortalezas, frutos y producciones; con expresión de sus descubridores, conquistadores y fundadores: conventos y religiones: erección de sus catedrales y obispos que ha habido en ellas: y noticia de los sucesos mas notables de varios lugares: incendios, terremotos, sitios, é invasiones que han experimentado: y hombres ilustres que han producido, Vol. 3, (1788): 57.

Perú. Dentro de este último se encontraba el Nuevo Reino de la Nueva Granada que estaba compuesto por la Real Audiencia de Panamá, Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá y Real Audiencia de Quito. No fue hasta 1739 que se creó el virreinato de la Nueva Granada.¹⁵ Lo anterior, gracias a las reformas administrativas de los borbones. Como se puede ver, fue una conformación político-administrativa tardía si se tienen en cuenta que Nueva España y Perú llevaban dos siglos de antigüedad.

Dicho esto, las imágenes que se analizaran en este trabajo están más cercanas a la real Audiencia de Santa fe, asimismo, la narrativa que se ha construido para el análisis está emparentada con la misma real audiencia. Para tener más precisión, la mayoría de los relatos e imágenes rememoran el Caribe colombiano, en especial Cartagena de Indias, también se hará mención a Santa María del Darién, Mompox, Zaragoza y Tolú.¹⁶

Una de las imágenes “típicas” en las que son representadas las personas esclavizadas o libres de origen afrodescendiente van de la mano con las labores que realizaban. En ellas se resaltan los contextos rurales o urbanos, también domésticos, mineros o agrícolas. Este tipo de imágenes no sólo no proporcionan información sobre la persona en sí, como el nombre, información sobre su vida, familia y demás, sino que se centran, en destacar

¹⁵ Fue virreinato por un periodo corto (1717-1723), pero tuvo que cancelarse por problemas económicos.

¹⁶ Se menciona muy tangencialmente Portobelo, pero la Real Audiencia de Panamá no es el centro del texto, por lo que no se considera relevante tenerla en cuenta.

el conjunto que acompañaba a la persona, como si, hasta cierto punto, los objetos, paisajes o elementos adicionales definieran a las personas de origen africano.

En términos generales, se podría decir lo mismo de cualquier imagen, pero en el caso de las personas en condición de subalternidad, como lo fueron las personas esclavizadas, al parecer, fue importante resaltar este tipo de aspectos, para así destacar las labores en las que su vida cotidiana transcurría, más allá de sus formas de pensar o las cosas que los y las definían como personas. En otro tipo de población, como la mestiza o blanca, es posible encontrar contextos más elaborados en cuanto al ambiente que les rodeaba o si estaban relacionados con algún aspecto del ámbito comercial, intelectual o religioso; incluso, se podría decir que, en muchos de los casos se conocen sus nombres y posición social. Lo que facilita el estudio de las personas representadas en este tipo de imágenes.

Como se verá más adelante, esta falta (o supuesta falta) de visibilidad no es explícita, en muchas ocasiones, es simbólica. Esto en el entendido de que sí hay imágenes con africanos y afrodescendientes, pero pareciera que este tipo de personas no eran el centro de lo que se quería representar, algo que se puede observar claramente en la segunda imagen. En ella se puede ver a una mujer negra en un ambiente doméstico. En dicha puesta en escena la presencia de la mujer es importante dentro de la misma, se pretendió destacar la preparación de uno de los productos

de origen americano más atractivos dentro y fuera de estas tierras: el chocolate.

Por ello, la disposición misma de los elementos de la cocina como el fogón, las ollas. Las líneas del trazo arquitectónico y los claros oscuros de las paredes, dirigen la mirada hacia la preparación de dicho manjar. Aunque se pueden seguir destacando otros puntos de la imagen, para finalizar es preciso mencionar algunos aspectos sobre la mujer: primero, está de espaldas, descalza, dejando al descubierto pies y tobillos y en pleno movimiento característico de la preparación del chocolate. La ropa pretendió destacar el origen social de la persona.

Ilustración No. 2 Mujer afrodescendiente en labores domésticas



Fuente: Auguste Le Moyne (1800 - Ca.1880) / José Manuel Groot (1800 - 1878) – Atribuido. Préparation du chocolat pour être pris en boisson, ca. 1835. Acuarela (Acuarela / Papel verjurado de fabricación industrial). 28 x 21 cm.

Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 5501.

Fotografía: ©Museo Nacional de Colombia / Samuel Monsalve Parra

Como se pudo ver en la ilustración anterior, las imágenes en las que aparecen las personas afrodescendientes están situadas en paisajes rurales o agrícolas, en las cuales es posible encontrar otros aspectos que permiten un acercamiento a un sinnúmero de contextos los cuales pueden ser muy variados. Por ejemplo, la forma en que esta población era castigada, la manera en que eran sometidos a trabajos fuertes en haciendas e ingenios, al

mismo tiempo que, es posible encontrar representaciones iconográficas sin un marcado contexto esclavista, es decir, se pueden distinguir imágenes de libertad.

Este texto se dividirá en seis partes: 1. La historia de una de las primeras personas africanas en llegar a estas tierras; 2. El recuento de personas africanas que jugaron un papel fundamental en el proceso de conversión a la religión católica de las personas esclavizadas; 3. El relato de un Embajador de África occidental en Cartagena de Indias; 4. La imagen y la historia de una niña que fue famosa durante el siglo XVIII; 5. Los conocimientos curativos de personas africanas y afrodescendientes; 6. Imágenes de mulatos. Como se puede ver, son temas disímiles que muestran una gran variedad de personas africanas y afrodescendientes en diferentes ámbitos, labores y espacios, y, sobre todo, muestran una visión más allá de la esclavitud, no con la intención de borrar esa historia, sino con el propósito de dar otro tipo de visibilidad y adentrarnos a otros espacios y otras narrativas.

Los personajes referidos a continuación no son las únicas personas de origen africano que merecen ser mencionadas, pero sí son personas que, sus vidas, permiten visibilizar las contradicciones, altibajos y matices que hubo en un proceso tan complejo como lo fue la esclavización de personas africanas. Antes de hablar de ellos, es importante saber que estas historias, de una u otra forma, están conectadas, en la medida que cada persona de origen africano fue etiquetada, de alguna forma,

por su condición de esclavizado y sus historias permiten complejizar la dualidad entre libertad y esclavitud dado que, estos personajes, crearon diferentes dinámicas de libertad, en la medida que, la esclavización no logró destruir sus conocimientos ni su origen ni sus complejas vidas.

Si bien no tenemos imágenes explícitas de todos los personajes que se mencionaran en el texto, se ha tratado de recopilar imágenes que aluden a las actividades, contextos y espacios en los que estas personas convivieron, por tanto, más allá de ver la “cara real” de estas personas, estaremos ante las diferentes caras de la libertad en su conjunto en un sentido alegórico y poético, pero también *de facto* desde el sentido más simple: la libertad.

Por otro lado, es importante resaltar los planteamientos de Ananda Cohen-Aponte, quien considera que en la historia del arte las manifestaciones de libertad y lucha de los indígenas y afrodescendientes están marcadas por un borrado profundo y violento. En donde sus acciones han sufrido un silenciamiento de las contraventualidades de libertad. Por ello, la autora propone subrogar estas visualidades para (re)imaginar la estética de la libertad en ausencia de un *corpus*, es decir, de imágenes que nos permitan ver a los afrodescendientes en medio de imágenes sustitutas y, así, reconstruir sus contextos temporales y espaciales.¹⁷

Desde que los africanos y sus descendientes llegaron

17 Cohen Aponte, Ananda, Reimagining Lost Visual Archives of Black and Indigenous Resistance, *Selva: A Journal of the History of Art*, No. 3(fall 2021): 157- 174, 157-158.

a las Américas, sus esclavizadores se encargaron de, o por lo menos intentaron, despojarlos de sus individualidades desde un sentido social, cultural y político, pero, como forma de resistencia, las personas africanas como colectivo encontraron espacios de libertad. Por ello, destacar imágenes de otros contextos son útiles para visibilizar la negrura de manera simbólica. Para decodificar el lenguaje visual de las imágenes, se sugieren tres categorías de análisis: cuerpo que va de la mano con la concepción de desnudez y la vestimenta, labor u oficios de las personas, y espacio o escena.

La primera persona africana en llegar a la Nueva Granada: Nuflo de Olano

Las descripciones de este personaje permiten saber sin el respaldo de la imagen de qué tipo de persona estamos hablando. Nuflo de Olano llegó al “Nuevo Mundo” con la expedición de Vasco Núñez de Balboa (1513) e hizo parte de la expedición al Mar del sur, a lo que conocemos como el Océano Pacífico.¹⁸ Fue así como Olano llegó en medio de una exploración.

Cuando se llega por primera vez a un lugar desconocido, el asombro y fascinación es lo normal, esa sensación no estuvo exenta en las primeras personas que estuvieron en el lugar, en Europa se conocía muy poco de las tierras americanas y se desconocía esta parte del territorio, por tanto, explorar fue una constante.

¹⁸ Rippy, J. Fred. “The Negro and the Spanish Pioneer in the New World.” *The Journal of Negro History* 6.2 (1921): 183-189, 183.

Ilustración No. 3 Africanos pioneros en el nuevo mundo



Fuente: Detalle del Codex Durán, Biblioteca Nacional de España.

En la Nueva España (actual México), a donde llegaron personajes como Juan Garrido (ver ilustración 3),¹⁹ una persona de origen africano que ha llamado la atención porque aparece representado en el Códice Durán y en el Códice Azcatitlán dos importantes fuentes para estudiar el periodo denominado como la Conquista. En este sentido, varios eruditos han destacado el papel de los afrodescendientes durante las primeras incursiones de los conquistadores europeos, al mismo tiempo que, han resaltado su carácter libre o que, por medio de estas acciones, estaban en la búsqueda de su libertad.

19 Sánchez, David. "Juan Garrido, el negro conquistador: nuevos datos sobre su identidad." *Hipogriфо. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro* 8.1 (2020): 263-279.

Por su parte, la historiografía ha destacado el papel de Juan Garrido, quien, al igual que Olano, llegó con los conquistadores. Más allá de los debates dicotómicos en los que se quiere representar a este tipo de personajes como villanos o héroes, se considera que es importante resaltar el papel simbólico dentro de la visualización de las personas africanas. En primer lugar, en relación al cuerpo y con el color de piel, estos aspectos fueron destacados en los códices mexicanos para mostrar la presencia de personas negras en las exploraciones de la zona.

En los estudios de Matthew Restall se destaca el papel de Olano, de Garrido y de otros a partir de fuentes documentales en las que se enfatizan cómo hicieron en primer lugar justicia para reclamar, ante la corona, sus derechos a poseer tierras, encomiendas o recibir su libertad.²⁰ Y, en segundo lugar, se debe destacar la manera en la que están vestidos, a la vez que, goza de una visibilidad especial, en la medida que no se oculta su presencia ni se minimiza su posición social.

En esa búsqueda, de observar lo desconocido y de la consecución de su libertad, personajes como Olano participaron junto a algunas personas europeas que intentaban explorar el mundo, que se desconocen sus hazañas, tal como pasó con personas de origen africano, su papel en la historia ha sido borrado al ser personajes subalternos (como africanos y nativos americanos), relegados y han permanecido durante siglos silenciados,

²⁰ Restall, Matthew. "Black conquistadors: armed Africans in early Spanish America." *The Americas* 57.2 (2000): 171-205.

donde los aportes de eruditos como Restall han cambiado esos silencios y vacíos por evidencias.

Nuflo de Olano llegó a Santa María del Darién en la expedición de la zona, destacando la participación activa en la misma, como en actividades de la fundición del oro.²¹ Es posible que haya llegado libre al Nuevo Mundo al desempeñarse en una actividad que no era típica de las personas esclavizadas. En términos generales, se podría decir que, Nuflo (y unos cuantos africanos más) llegaron a al Nuevo Mundo con ciertos privilegios y bajo ciertos parámetros en los que usualmente no se encasillan a las personas de origen africano. Esto lo convierte en una persona excepcional o, por lo menos, fuera de la norma dado que ejercía su libertad.

21 Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias: islas y tierra-firme del mar oceano*. Vol. 3. Imprenta de la Real Academia de la Historia, (1853): 12.

Los intérpretes africanos en el Colegio Jesuita de Cartagena de Indias²²

Los intérpretes del Colegio de Cartagena de Indias fueron parte fundamental del proceso de evangelización. Dichos personajes fueron dirigidos, en un principio, por el padre Alonso de Sandoval y, posteriormente, por el padre Pedro Claver. Juntos se encargaban de socorrer a los esclavizados en los barracones y casas de esclavos, lugares en donde los alojaban para poder alimentarlos y curarlos de las enfermedades del viaje,²³ una vez restablecidos eran vendidos y repartidos a diferentes lugares del continente como Portobelo, Quito, Lima, Santa Fe, entre otros.

En general, la labor de los intérpretes fue apreciada por los sacerdotes del colegio como Claver y Sandoval, este último opinaba que sin ellos no se podía hacer nada,

22 Para tener un panorama más amplio leer: Guerrero-Mosquera, Andrea. De esclavizados a traductores. La catequización de africanos en el Colegio jesuita de Cartagena de Indias, in *Inmigración, trabajo, movilización y sociabilidad laboral. México y América Latina siglos XVI al XX*, Sonia Pérez Toledo (ed.), México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2022.

23 Newson, Linda A., and Susie Minchin. "Cargazones de negros en Cartagena de Indias en el siglo xvii: nutrición, salud y mortalidad." *Capítulo 5. Cargazones de negros en Cartagena de Indias en el siglo XVII: nutrición, salud y mortalidad. Pág.: 208-244 (2007): 207-243.*

o por lo menos la enseñanza de la doctrina, la confesión y administración de los sacramentos. Estas actividades eran tareas complicadas para los misioneros porque no conocían todas las lenguas africanas. Por lo anterior, recomendaban tener mucha paciencia en todo el proceso, sobre todo a la hora de buscar el intérprete adecuado para cada esclavizado. Lo interesante de este proceso es que se realizaba también en África (como se puede ver en la siguiente imagen) y en otras latitudes de América.

Lastimosamente, no contamos con imágenes que den cuenta de esta actividad en Cartagena de Indias, pero se tienen descripciones sobre esta actividad en algunas fuentes como el libro de Alonso de Sandoval (*Naturaleza, policía sagrada i profana, costumbres i ritos, disciplina i catecismo evangélico de todos los etíopes*),²⁴ en el Proceso de beatificación de San Pedro Claver,²⁵ las biografías que se escribieron de Claver después de su muerte y las Cartas anuas de los jesuitas²⁶ y en expedientes de la inquisición.²⁷

24 Las dos ediciones originales del texto de Alonso de Sandoval se encuentran disponibles en varios repositorios y bibliotecas, en este caso me he permitido poner los que se encuentran en Google books por ser uno de los acervos más completos gracias a la colaboración con varias universidades alrededor del mundo. Edición 1627: https://books.google.com.mx/books?id=pWdTAAAcAAJ&dq=inauthor:%22Alonso+de+Sandoval%22&source=gbs_navlinks_s. Edición 1647: https://books.google.com.mx/books?id=cjRAAAACAAJ&source=gbs_navlinks_s. Consultado el 3 de mayo de 2013.

25 En la Biblioteca Nacional de Colombia hay una copia del texto en latín: *Sanctissimo ac Beatissimo Domino Nostro, Domino Clementi Divina Provida. Papae Decimo, salutem et apostolicam dilectionem* [manuscrito]. 1676, RM 281.

26 Muchos de los originales se encuentran en el ARSI (*Archivum Romanum Societatis Iesu*). Muchas de estas cartas han sido recopiladas y publicadas por los miembros de la Compañía de Jesús. En el caso de la Nueva Granada, el padre José del Rey Fajardo junto con la Universidad Javeriana, editó las Cartas Annuas.

27 La mayoría de los documentos de la Inquisición de Cartagena de Indias se encuen-

Estas fuentes han permitido a los investigadores conocer parte de la vida cotidiana de estos personajes y la importancia dentro de las misiones jesuitas quienes pensaban que al conseguir la conversión de los africanos se estaba salvando su alma, lo que los conducía a la libertad. En este texto se considera que esto fue un acto violento en el se ve reflejado las ansias de imposición eurocéntrica, en la medida que no se respetaron las cosmovisiones africanas durante esta imposición religiosa.

En la imagen se puede ver claramente que los africanos que están en contacto o están próximos a ser confesados van vestidos en contraposición a la desnudez, algo que, como ya se había mencionado fue una diferencia muy marcada a la hora de simbolizar civilidad y contacto con los europeos. Algunos de ellos tienen un rosario en la mano y están en posición de rezar, lo que añade un carácter simbólico a la conversión de la población africana en libertad, es decir sin ser esclavizada.

Por otro lado, la imagen está ambientada en una aldea o caserío en el que las palmeras y la vegetación sirven como segundo plano que ambienta las condiciones climáticas de la zona. Este aspecto es importante resaltarlos porque es algo que va de la mano con las descripciones que se hacía sobre el color de piel de los africanos: su ubicación en el trópico. Para finalizar, es importante destacar la posición de intérprete, el personaje principal, quien está en el mismo nivel y en la misma posición que el misionero. La

tra en el Archivo Histórico Nacional de España (AHN). Esta información puede ser consultada digitalmente en el Portal de Archivos Españoles (PARES).

disposición de su cuerpo no sólo indica la cercanía con el religioso, sino que aduce parte de sus funciones dentro de la misión.

Al mismo tiempo, se puede observar cómo un árbol parte en dos la imagen, en la que el africano está más cercano al poblado, mientras que el fraile parece alejarse (o acercarse, como se lo quiera ver), y, en ese mismo sentido, el intérprete simboliza la conexión entre ambos continentes: África y Europa.

Ilustración No. 4 Confesión por medio de intérprete



Fuente: Giuseppe Rabagliati, *Missione in pratica. Padri cappuccini ne Regni di Congo, Angola et adiacenti.*, Colección de manuscritos y raros, Manuscrito 457, f. 5r. Biblioteca Civica centrale di Torino.

Retomando el tema de las fuentes que permiten conocer a estos personajes es importante señalar que Alonso de Sandoval es un autor obligado a la hora de estudiar las culturas africanas en Colombia y América Latina. Su libro *Naturaleza, policía sagrada*, es una fuente a la que se debe recurrir para conocer el proceso de conversión al catolicismo de los africanos en Cartagena de Indias, entre otras cosas, porque es un texto que permite un acercamiento de primera mano sobre el cómo, dónde y por qué se llevaba a cabo este proceso en el Reino de la Nueva Granada. Lamentablemente, esta fuente no permite

conocer los nombres de los *intérpretes* que ayudaron en el ministerio, lo que despersonaliza la historia como tal, pero esta fuente puede ser complementada con el proceso de Beatificación de Pedro Claver.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que el libro de Sandoval fue de gran ayuda para los demás padres que estaban en el “ministerio de los negros”, este les proporcionaba instrucciones de cómo llevar a cabo dicho trabajo, por ejemplo, se sabía que los esclavos provenientes del puerto de Cacheo, en donde se embarcaban a los cautivos de Guinea (yolofos, mandingas y demás), debían ser bautizados sin condición, ya que en su mayoría no sabían qué era el bautismo y, según los relatos de los capitanes de barco, no habían sido evangelizados previamente, además eran *naciones* que tenían contacto con la “secta de Mahoma”,²⁸ lo que quiere decir que a América llegaron algunos africanos islamizados.

Por otro lado, estaban los provenientes de Congo y Angola que sí recibían el bautizo en el puerto de salida y había cierta instrucción, pero como señalaba el Arzobispo de Sevilla Don Pedro de Castro y Quiñones, había la necesidad de examinar a estos negros con más detenimiento porque en ocasiones algunos aceptaban el bautismo, pero no sabían con certeza la instrucción que los sacerdotes les habían dado, por ello sus bautizos no eran considerados válidos y se solía rebautizarlos *sub conditione*.²⁹

28 Sandoval, *Naturaleza, policia sagrada i profana, costumbres i ritos, disciplina i catechismo evangelico de todos etiopes*, Sevilla, Francisco de Lira (Impresor), (1627): 48.

29 Archivo de la Abadía del Sacromonte (en adelante AASM) Leg. 7, ff. 872r-879v, ff. 874r-874v, Pedro de Castro y Quiñones, Instrvccion para remediar y asegurar, quanto con la

El uso de estos personajes se debía al hecho de que los jesuitas no sabían todas las lenguas africanas y porque de una u otra forma, los intérpretes eran usados como un puente o conexión entre ambos mundos, con el fin de que el africano se sintiese cómodo hablando a través de una persona de su misma *nación*. Por ello, Sandoval procuraba que los hombres ayudaran con los hombres y las mujeres con las mujeres, para que de esta forma se sintiesen más cómodos en el proceso de la confesión.³⁰

Generalmente, los jesuitas acudían a los barcos con los intérpretes, pero, en ocasiones esto no era suficiente. Al parecer la variedad de las *naciones* que arribaban superaban el capital humano con el que contaba el colegio de la Compañía de Jesús en la ciudad, por ello tenían que recurrir a los esclavos que había en la ciudad e ir en busca de ellos. Para hacer esto se realizaba una especie de mapeo de los esclavizados de la ciudad por medio de un cuadernillo que Sandoval tenía.³¹

No se sabe con exactitud cuántos intérpretes ayudaron en el proceso de evangelización en el Colegio de Cartagena de Indias, pero se han encontrado algunas referencias

divina gracia fuere posible, que ninninguno de los Negros, q vienen de Guinea, Angola, y otras Provincias de aquella costa de Afriva, carezca del sagrado Baptismo. Por mandato del Illustrissimo Señor Don Pedro de Castro y Quiñones Arzobispo de Sevilla, de el Consejo del Rey nuestro Señor, etc. Impreso con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodríguez Gamarra. En la calle de la Muela, 1614.

30 Sandoval, *Naturaleza, policia sagrada*, 237.

31 *Ibid.*, 236.

acerca de estos personajes lo que podría acercarnos a un estimado. Por ejemplo, en la Carta Anua no. 7 (1638-1643) se describió que había 18 intérpretes ayudando en la evangelización, que para la época mencionada la cantidad de esclavos que arribaban al puerto empezó a disminuir por los problemas entre las coronas, se puede considerar como una cantidad considerable de intérpretes.

También se hace referencia en esta que algunos sabían tres, cuatro, seis u ocho lenguas u once como el llamado Calepino,³² de quien no se tiene mucha información, pero en las Cartas Anuas se hace referencia a este intérprete como quien

*“[...]conocidamente campea la providencia paternal de Dios y lo mucho que estima y ampara esta ocupación y santo ministerio, dándosele como por singular divisa y honor a este colegio, el cual por esta causa y glorioso empleo ha granjeado también nombre y fama en la dicha materia”*³³

Esta información deja un claro panorama de la utilidad de estos traductores en el proceso de evangelización y la capacidad de aprender varias lenguas. Esto se puede ver en diferentes relatos, incluso de Diogo Cao evidenció que los africanos que fueron llevados a Portugal aprendieron portugués en el camino a Europa.

32 Llamado así por Agustino Ambrosio Calepino, escritor del siglo XVI que publicó *Dictionarium* en once lenguas, entonces como el esclavo manejaban once lenguas africanas se le asignó este sobrenombre. Probablemente ya había fallecido en el momento del proceso de beatificación, ya que no aparece entre los declarantes. Carta Anua No. 7, ff. 126-127.

33 Carta Anua No. 7, f. 126.

La misma evidencia se puede observar en algunas imágenes, como es el caso del encuentro entre Maximiliano de Habsburgo y el pueblo seminole en México, en donde, de manera muy sutil, se puede ver la presencia de un mascogo, una persona negra que sirvió de traductor del seminole al inglés. Otra imagen que da cuenta de las habilidades con los idiomas de las personas afrodescendientes es una imagen de la Comisión Corográfica en la Nueva Granada en la que queda claro que se necesitó un negro.³⁴

³⁴ Las láminas de la Comisión Corográfica se pueden encontrar en la Biblioteca Nacional de Colombia <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/grafica/publicacion/comisi%C3%B3n-corogr%C3%A1fica>.

Ilustración No. 5. Intérprete



Fuente: Enrique Price, Comisión Corográfica, 1852. Biblioteca Nacional de Colombia.

La imagen y la descripción de la misma proporcionan datos suficientes para deducir varios aspectos, en primer lugar, el origen afroneogranadino de esta persona, al mismo tiempo que, evidencia la inmersión a la religión católica del intérprete (algo que los jesuitas hacían con sus intérpretes en el Colegio de Cartagena de Indias). Esto

último puede observarse por el rosario que este personaje tiene, el cual funciona como símbolo que une esta imagen con la de misionero en África (Ilustración 5).

Para terminar con este tema, es importante resaltar otro de los ámbitos en los que estos intérpretes se desempeñaban, algunos de ellos, también eran músicos, como, por ejemplo, se puede mencionar los nombres de Cosme Bionzo³⁵ y Antonio Chirimía.³⁶ Ambos eran músicos del colegio, sus labores eran amenizar la hora de la comida y las misas. Con respecto a los músicos se sabe que en el Colegio de Cartagena de Indias se invertía tiempo en el aprendizaje de la música, y, se creía que este rubro llevó al descuido de la enseñanza de la fe católica, por ello en 1632, en la correspondencia de la Compañía de Jesús, se hizo alusión a ello expresando que:

“[...]se gasta mucho en enseñar cosas de música a los negros que ayudan al Padre Pedro Claver. V. R. remedia qualquiera desorden que en esto aya. Menester es que los negros lenguas que ay en el Colegio de Cartagena estén bien instruidos en las cosas de la fe porque como ellos catequizan a los que an de ser bautizados y son como maestros suyos es necesario que sepan bien las cosas que enseñan a los otros. V. R. encargue que se cuyde mucho de esto”³⁷

35 Splendiani, Anna María, and Tulio Aristizábal Giraldo. *Proceso de beatificación y canonización de san Pedro Claver*. Pontificia Universidad Javeriana, (2002): 271, 330, 331.

36 *Ibid.*, 330.

37 ARSI, NR et Quit, Epistolario general No. 1, f. 357.

Por todo lo anterior, se ha traído este tema que se considera importante destacar, dado que permite visualizar otra de las labores a las que se dedicaban las personas de origen africano, porque van más allá de las representaciones de sometimiento y esclavitud. Tanto ser intérprete (y conocer varias lenguas), como ser músico y conocer uno o varios instrumentos se puede contemplar como ocupaciones de un nivel por encima de la “normal” en las personas esclavizadas, lo que abona a una imagen más allá de los grilletes y castigos, es decir una libertad simbólica que estos personajes alcanzaron por medio de sus habilidades con los idiomas y la música. Dicha libertad simbólica se da en un contexto católico y eurocéntrico, pero, al mismo tiempo, se enmarcó en un ambiente que navegaba con la bandera de la emancipación espiritual, una libertad que algunos esclavizados adoptaron como verdadera.

El embajador: Don Felipe Zapata

¿Sabías que un embajador Arda llegó a Cartagena de Indias en el siglo XVII? ¿Sabes dónde estaba Arda? En África. Gracias a las investigaciones de los últimos años se sabe que desde África se enviaron varias embajadas a Europa y ha quedado registro de ello tanto en los documentos escritos como en imágenes. Pero, ¿qué hacía un embajador en Cartagena de Indias? En aquella época se acostumbraba a enviar a personas de un lugar a otro como representación y en símbolo de amistad. En este caso, hubo intereses de ambos lados, del rey Arda y de parte del rey de la Monarquía Hispánica. El primero quería tener un reino cristiano para asegurar una dinastía, y el segundo, estaba interesado en el oro y en el comercio de esclavizados.

Esta visita causó revuelo en la ciudad, pero ¿por qué? Estamos hablando de un hombre de África occidental, del reino Arda para ser exactos, uno de los lugares de donde extraían personas que posteriormente serían esclavizadas en el Nuevo Mundo bajo el supuesto que eran más

fuertes y podían aguantar largas jornadas laborales. En este contexto es válido mencionar que se está haciendo referencia a que estas personas eran consideradas como el motor de la economía en diferentes lugares del mundo Atlántico.

Mientras para algunos eran importantes para el negocio en las minas de plata y oro, para otros eran indispensables en las plantaciones de caña de azúcar, algodón y tabaco, y, también eran parte de los movimientos comerciales en las ciudades, en especial, por medio de los oficios que podían realizar en una jornada (esclavos a jornal). Por lo anterior, y bajo esta realidad a la que fueron sometidas las personas que llegaban de África, la presencia de un Embajador africano causó admiración.

Lastimosamente no contamos con una imagen del embajador que llegó a Cartagena de Indias ni sus acompañantes, pero la imagen anterior permite visualizar en gran medida cómo eran este tipo de visitas. En ambas se puede ver cómo iban vestidos los miembros de las embajadas y cómo eran vistos por las personas que los recibieron: como iguales. Este fresco está lejos de representar al “otro” como salvaje e incivilizado, por el contrario, se resaltan la ropa y los sombreros que portan “a la europea”. Estas visitas eran bien recibidas, esto se sabe por las descripciones que se conocen en diferentes contextos europeos, entre ellos, los portugueses y los españoles.

Ilustración No. 6 Embajadas congoleña y japonesa en Roma



Fresco en el Palacio del Quirinal (Roma) representando las embajadas congoleña y japonesa, 1616-1617.

Fuente: Fresco de la Sala Regia del Palacio del Quirinal (Roma), Cortesía Palacio del Quirinal.

Pero, ¿quién era? El embajador fue bautizado en Cartagena de Indias con el nombre de Don Felipe Zapata. La historia de cómo llegó y bautizó pertenece a uno de los sucesos más paradójicos que se pueden mencionar con respecto a este tipo de acercamientos entre ambos mundos (Europa y África); también puede ser considerado como inusual porque esta persona encarnaba, también, la dualidad entre las personas de origen africano que fueron esclavizadas y las personas libres, en el entendido de que la condición de africano le imprimía una marca distintiva como esclavizado y, al mismo tiempo, su condición de diplomático lo desmarcaba de dicha situación.

En este sentido, se debe mencionar que con la llegada del embajador estaba muy lejos de pertenecer a los relatos de las personas esclavizadas en las américas, pero

su historia estaba inmersa en este proceso de migración forzada a gran escala. Por ello, este apartado permite poner en contexto el tipo de relaciones diplomáticas que se gestaron en aquella época. Por otro lado, es importante resaltar la relevancia del embajador. Este personaje tuvo una trascendencia en diferentes niveles, por ejemplo, el rey de España se interesó en la embajada porque esta le permitiría acercarse, de mejor manera, al tráfico de personas esclavizadas. Un asunto complejo *per se*, pero que es necesario tener en cuenta en el relato que se contará a continuación.

La embajada llegó a Cartagena de Indias en 1657.³⁸ Para esta época era raro que llegaran muchos navíos al puerto, dado que, con la separación de las coronas ibéricas, después de 1640 el comercio de personas esclavizadas había disminuido considerablemente. Entonces, el arribo de esta embajada fue un acontecimiento extraño en sí mismo. La visita obedeció a que el rey Tojonu (en África occidental), quien tenía un reino en pleno crecimiento, se dispuso a instaurar relaciones amistosas y tener contacto con las coronas europeas,³⁹ por esa razón, envió a Madrid un embajador con el fin de establecer contacto con el rey católico. Su itinerario tuvo una pequeña escala en Cartagena de Indias.

38 Carta anua No. 9, Relación Anua de la Provincia del Nuevo Reino de Granada desde el año de 1655 hasta el de 1660. 20 de febrero de 1660, f. 2v, en: Rey Fajardo y Gutiérrez (ed.), *Cartas anuas de*, 347.

39 Se dice que, en 1670, el rey envió a Francia a Mateo Lopes como embajador, este suceso provocó que la presencia francesa fuese una realidad en el reino Arda.

Al llegar, los jesuitas de la ciudad asistieron al encuentro para darle la bienvenida por medio de un “intérprete que buscaron para el efecto”.⁴⁰ ¿Para qué un intérprete? Como ya se mencionó, los sacerdotes no conocían todas las lenguas africanas, por lo que un intérprete era necesario. Pero en Cartagena había tantas personas esclavizadas que, encontrar una persona que tradujera no fue una tarea difícil, es más, los jesuitas tenían una “base de datos” con información sobre el tema, esto, porque desde 1605 se dedicaron a bautizar a la población esclavizada que llegaba desde África y, por medio de esta actividad, lograron conocer las culturas africanas que ahí arribaban.⁴¹

Pero, ¿por qué llegó Cartagena? Porque el embajador viajó en un barco comercial en el que se transportaban esclavizados hacia América, es decir no pudo llegar a América sin usar la ruta que habitualmente se usaba para transportar africanos que serían sometidos a trabajos forzados y a condiciones deshumanizante, por ello, los jesuitas acudieron a examinarlos y bautizarlos. Con el viaje, muchas personas esclavizadas llegaban muy maltratadas o se enfermaban por las malas condiciones de la travesía a la que eran sometidos. Por esa razón, una

40 Carta anua No. 9, p. 347.

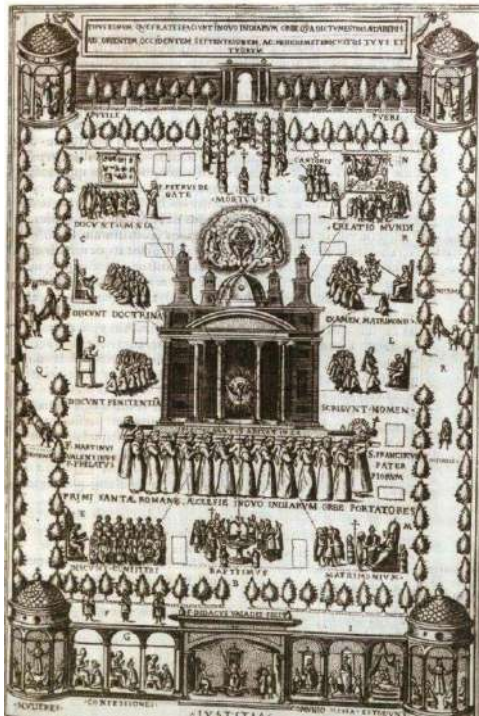
41 Vargas Arana, Paola. “Pedro Claver y la evangelización en Cartagena: Pilar del encuentro entre africanos y el Nuevo Mundo, siglo XVII.” *Fronteras de la Historia* 11 (2006): 293-328; Vila Vilar, Enriqueta. *La evangelización del esclavo negro y su integración en el mundo americano*. CSIC-Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA), (2000); Guerrero-Mosquera, Andrea. “Misiones, misioneros y bautizos a través del Atlántico: evangelización en Cartagena de Indias y en los reinos del Kongo y Ngola. Siglo XVII.” *Memoria y Sociedad* 18.37 (2014): 14-32; Brewer-García, Larissa. *Beyond Babel: Translations of Blackness in Colonial Peru and New Granada*. Cambridge University Press, (2020).

vez llegaban al puerto de desembarque, se debía revisar que todo estuviera bien, alimentar a los débiles y curar a los enfermos.

Del mismo modo, se examinaba sus creencias religiosas. Para los sacerdotes de aquella época eso era muy importante en la medida que consideraban a las demás religiones y creencias como no aptas para convivir con las personas cristianizadas. Gracias a investigaciones como la de Larisa Brewer-García y de la autora de este texto, Andrea Guerrero-Mosquera, se sabe que para el proceso de conversión de esclavizados se usaban imágenes. Lastimosamente, no existen estas imágenes, pero a partir de las descripciones se puede visualizar estas imágenes a través de algunos textos como el de Diego de Valadés (1579). La siguiente imagen se puede analizar por pequeños fragmentos de acuerdo a cada una de las actividades ahí marcadas. En este texto solo se quiere remarcar las dos imágenes superiores en las que se muestra cómo, con la ayuda de un lienzo, las personas eran catequizadas en el Nuevo Mundo. Este tipo de imágenes fueron usadas por Pedro Claver para la Nueva Granada.⁴²

42 Pedro Claver fue un misionero jesuita español que se ordenó como sacerdote en Tunja a principios del siglo XVII. Se le ha denominado como el "Apóstol de los esclavos". Fue beatificado en 1850 y santificado en 1888. Sus restos reposan en el altar mayor de la Iglesia de San Pedro Claver, en Cartagena de Indias, Colombia.

Ilustración No. 7 La forma en que se evangelizaba en América



Fuente: Rhetorica christiana, Diego Valadés, 1579. Google Books: https://books.google.com.mx/books?id=aqM9AAAAcAAJ&dq=inauthor:%22Diego+Valad%C3%A9s%22&hl=es&source=gbs_navlinks_s

Entonces, ¿cómo fue el bautizo del embajador? Retomando el tema de la visita del diplomático, primero, se debe mencionar que los sacerdotes examinaron a las personas que llegaron en el barco, pero a quien ellos deseaban bautizar era el embajador, a pesar de su negativa. Por este motivo, los jesuitas pensaron en llevar a cabo

una estrategia para persuadirlo. La maniobra consistió en bautizar a uno de sus criados en su presencia para que él pudiera observar el procedimiento, dado que, por alguna razón, el embajador sentía desconfianza por el ritual como tal.

Finalmente, la estrategia funcionó y el embajador solicitó ser bautizado. Al ser un personaje importante y no un esclavizado, su bautizo fue diferente al de todos los demás que se llevaron a cabo hasta ese momento, por consiguiente, se consideró un evento especial y tuvo lugar en la catedral de la ciudad. La ceremonia gozó de mucha pompa: acudieron muchos vecinos del puerto de Cartagena de Indias, entre ellos “Don Pedro Zapata, Caballero del orden de Santiago, gobernador y capitán general de Cartagena”,⁴³ quien se ofreció a ser su padrino. Un evento de alcurnia, sin lugar a duda.

43 Carta anua No. 9, Relación Anua de la Provincia del Nuevo Reino de Granada desde el año de 1655 hasta el de 1660. 20 de febrero de 1660, f. 2v, en: Rey Fajardo y Gutiérrez (ed.), *Cartas anuas de*, 348-349.

Ilustración No. 8 Dom Miguel de Castro, enviado del reino del Congo a Holanda



Fuente: Jasper or Jeronimus Becx, 1643. National Gallery of Denmark, Copenhagen.

La embajada llegó a Madrid, lugar en donde el embajador se pudo entrevistar con el rey y hacer todo lo que se le había encomendado.⁴⁴ Es posible que el embajador se viera como Dom Miguel de Castro, quién fue inmortalizado en la imagen anterior junto con dos acompañantes que llevaban los regalos para el rey. Esta ilustración permite ver cómo era un hombre libre y de cierto nivel social en África, una persona como cualquiera de la época y que tenía la posibilidad de moverse por el mundo Atlántico sin obstáculos.

44 Anguiano, Mateo de. *Misiones capuchinas en África. Misiones al reino de la Zinga, Benín, Arda, Guinea y Sierra Leona*, Vol. II, Madrid, CSIC, (1957): 240.

Además de lo anterior, se debe mencionar que Don Pedro hizo algunas solicitudes, como, por ejemplo, el envío de misioneros para el reino Arda con el fin de tener un reino cristiano. Por esa razón, el rey Felipe IV envió una misión con varios religiosos, pero la misión no encontró el ambiente necesario para llevarse a cabo, muy a pesar de las intenciones de los misioneros quienes insistieron en el bautizo del rey Arda. El monarca postergó este acto hasta el final debido a que no estaba dispuesto a acogerse a la nueva religión y dejar sus “ídolos”.⁴⁵ La intención del rey no era convertirse y por esa razón no quiso bautizarse, sólo quería establecer relaciones comerciales entre ambos reinos, por tanto, tener misioneros de una de las coronas ibéricas le pareció que era una forma de empezar el acercamiento comercial.⁴⁶

Con motivo de las relaciones que se pretendían establecer y, aprovechando la misión, Felipe IV solicitó realizar algunas descripciones sobre el reino, en las que se incluyeran las costumbres de los habitantes. Por otro lado, pidió que llevaran a algunos *moços* a Europa con el fin de ser formados en algunos conventos para que aprendieran a leer, escribir y las cuestiones de la religión, por ello se pensó en ordenarlos como sacerdotes y que ayudaran con la evangelización de la población. Todas estas ideas

45 Ibíd, p. 247.

46 El rey Felipe IV recibió información de que en el reino había mucho oro para comerciar. Este interés por acercarse al cristianismo para acercarse a los portugueses y a la actividad comercial de la costa es mencionado por Da Silva Horta en su texto *Ensino e cristianizacao informais*. Da Silva Horta. *Ensino e cristianizacao informais: do contexto luso-africano á primeira "escola" jesuita na senagambia* (Biguda, Buba-Guiné-Bissau, 1605-1606), en: Maria de Fátima Reis. *Rumos e Escrita da História. Estudos em Homenagem a A. Marques de Almeida*, Lisboa, Edições Colibri, (2006): 407-418, 418.

no pudieron llevarse a cabo en su totalidad, pero ha quedado el registro de los eventos que sucedieron y de las intenciones que hubo de ambas partes.

Como resultado de la embajada, ha llegado a nuestros días un texto titulado *Doctrina Christiana, y explicación de sus Misterios, en nuestro idioma Español, y en lengua Arda*. En este texto, escrito en Ayizo-gbe (fon), no especifica el autor (pero algunos estudiosos lo atribuyen al padre José de Nájera).⁴⁷ Se sabe que este catecismo, como muchos otros, se logró escribir gracias a la ayuda de un africano: Don Felipe Zapata Bani, el embajador en Cartagena de Indias.

Como se pudo ver en esta pequeña historia, la llegada del embajador Arda a Cartagena de Indias tuvo varias implicaciones, entre ellas, el intercambio entre ambos gobernantes, el bautizo de Bani y la elaboración de un catecismo Español-Arda. Una herencia poco despreciable para la época y en manos de una persona africana que llegó a la Nueva Granada (hoy Colombia). Bani nació y murió libre. Fue un africano que circuló por el Atlántico libremente tal y como debieron transitar todos los africanos por los tres continentes, pero la historia ha borrado su historia y sus hazañas.

47 Zwartjes, Otto. *Portuguese missionary grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*. Vol. 117. John Benjamins Publishing, (2011): 213; Tardieu, Jean-Pierre. "La embajada de Arda en Cartagena de Indias (1657) y la misión de los capuchinos (1658-1661). Del quid pro quo al fracaso." *América Negra* 10 (1995): 11-28, 19.

La famosa: Mary Sabina

Se dice que Mary Sabina nació el 12 de octubre de 1736. Los padres de Mary Sabina, Patrona y Martiniano, eran una pareja de esclavizados en la hacienda jesuita de la Mantua. Los padres fueron capturados en África y embarcados rumbo a Cartagena de Indias para convertirlos en esclavizados de dicha hacienda.⁴⁸ Mary Sabina fue vista y descrita por el padre José de Gumilla en su libro *Historia natural, civil y geográfica de las naciones situadas en las riveras del río Orinoco*.⁴⁹ En dicho texto se puede encontrar una detallada descripción de la niña en diferentes niveles: con respecto a su origen, nacimiento, color y parte de su entorno.

48 Harpster, Grace. "The Color of Salvation: The Materiality of Blackness in Alonso de Sandoval's *De instauranda Aethiopia salute*." *Envisioning Others: Race, Color, and the Visual in Iberia and Latin America*. Brill, (2016): 83-110; Katzew, Ilona. "White or black? Albinism and spotted blacks in the eighteenth-century Atlantic world." *Envisioning others: Race, color, and the visual in Iberia and Latin America*. Brill, (2016): 142-186.

49 Gumilla, José SI. "Historia natural, civil y geografica de las naciones situadas en las riveras del Río Orinoco/su autor el Padre Joseph Gumilla corregido por el P. Ignacio Obregón, de los Clérigos Menores; tomo I." (1791).

De su encuentro con Mary Sabina, el padre Gumilla no tenía palabras para explicar lo que vio ni la naturaleza de este suceso. Lo que sí tenía claro era que debía ser lo más sosegado, medido y extremadamente cuidadoso a la hora de hacer la descripción para no parecer exagerado. Lejos de lo anterior, también consideraba que era necesario esmerarse en dichas líneas porque esta descripción iba más allá de lo que un pintor, dibujante o, en general, un artista podía proporcionar. Unas palabras muy ciertas y muy matizadas, pero era necesario explicarlo porque lo que él estaba a punto de describir así lo ameritaba.

Se trataba de una niña que había nacido con piebaldismo (vitiligo generalizado), una enfermedad de la piel que era desconocida en aquel entonces. Aunque Mary Sabina nunca viajó a Europa, su retrato fue copiado y difundido en numerosas versiones. Esto permite ilustrar parte de lo que vivieron las personas que tenían esta característica: ser exhibidos como una rareza por su color de piel. Entonces, ¿cómo era Mary Sabina?

El padre Gumilla fue generoso y cuidadoso con los detalles, la describió como si él la estuviera pintando y, al mismo tiempo, puntualiza en los detalles más infrecuentes como la proporción y la simetría. De hecho, la retrató mencionando lo risueño, apacible y proporcionado que era su rostro, al mismo tiempo que, resaltó la vivacidad de sus ojos y su hermosura en general.⁵⁰ Al parecer, estas características impulsaron la fama que adquirió con el

50 *Ibid.*, 98-99.

tiempo. Según el padre, hubo una copia de la imagen de la niña que circuló por todo el Reino de la Nueva Granada, la Provincia de Caracas y Londres, esta última llegó gracias a que los “Cónsules de la Fatoria Inglesa habían enviado a Londres una copia”.⁵¹

También se sabe que llegó a Francia, a Buffon. Él relató en su enciclopedia que, el antiguo Burgomaestre y Subdelegado de Dunkerque, el señor Taverne, le envió un retrato a color de Mary Sabina junto con una carta con la descripción de la niña. Este retrato llegó a Taverne en un navío llamado *Le Chrétien* que llegó a Londres desde la Nueva Inglaterra.⁵² Es decir, no sólo fue conocida en la Nueva Granada, sino que su imagen circuló por diferentes lugares de Europa, entre esas Inglaterra y Francia, pero es posible que llegara a muchos lugares más.

No queda claro el tipo de imagen que recibió Buffon desde Nueva Inglaterra, pero no se puede descartar que haya sido una versión simple. En ese sentido, se puede pensar en una lámina sencilla o una pequeña acuarela reproducida de manera menos elaborada, pero “en serie”, lo anterior, con el fin de dar a conocer y distribuir la representación iconográfica de esa “rareza” por el mundo. Dado que sería más difícil (más no imposible) transportar un óleo de gran formato.⁵³ Dicha imagen que después sería

51 *Ibid.*, 100.

52 Buffon, Georges Louis Leclerc de, *Histoire naturelle, générale et particulière*, Paris: l'Imprimerie Royale, T. 14, (1777): 567.

53 Para tener una idea del tipo de imágenes que circulaban se recomienda ver la colec-

reproducida en uno de los tomos *Histoire naturelle, generale, et particuliere*. En dicho texto, el autor recopiló información sobre la flora y fauna a nivel general del mundo conocido y en ellos incluyó en la sección de cuadrúpedos a personas de origen africano con albinismo y vitiligo.

Ilustración No 9 Mary Sabina



Fuente: Georges Louis Leclerc de Buffon *Histoire naturelle, générale et particulière*, Paris: l'Imprimerie Royale, T. 14, (1777): 568. Cortesía de Google Books.

Iconographia Zoologica, Special Collections University of Amsterdam. Ver: <https://geheugen.delpher.nl/>

La imagen de Mary Sabina que se ha usado para este texto es una copia del texto del conde de Buffon. Lo que llama la atención, además de la imagen es la desnudez. Por otro lado, se puede ver que el autor se esmeró en realizar una “escenificación tropical”, y, por último, en la imagen se trató de mostrar el origen de la familia de ella a través de los utensilios de trabajo dibujados en la parte inferior. Lo que se quiere señalar con esta apreciación las labores que usualmente eran destinadas a las personas esclavizadas, como los padres de Mary Sabina que eran esclavizados en una hacienda jesuita en Cartagena de Indias.

También se conoce otra imagen de Mary Sabina que se encuentra en el Hunterian Museum (Royal College of Surgeons),⁵⁴ la cual tiene muchos matices y está emparentada con algunas de las imágenes analizadas en este. Por ejemplo, en un tercer plano se ven claramente unas montañas que no se logran distinguir, pero que pueden evocar a los Montes de María. Este no es dato menor, porque ese espacio de libertad fue muy importante.

En el segundo plano hay un paisaje que podría hacer referencia al lugar donde vivía con sus padres. Y, en el primer plano está la niña con un loro, en una de sus manos. Esto puede ser interpretado como una referencia a su color de piel, una alusión recurrente en la época para denotar que su piel iba del blanco al negro, lo que la

54 Ver: <https://www.rcseng.ac.uk/museums-and-archives/hunterian-museum/past-exhibitions/exhibiting-difference/exhibition/mary-sabina/>

relaciona con el mulato (y las mulatas), en la medida que continuamente se hacía referencia a algún animal para describir el color de piel de los esclavizados.

Por último, y no menos importante, otro aspecto que llama la atención de la imagen de Mary Sabina son sus accesorios. En la descripción del padre Gumilla se puede encontrar, en parte, el origen de estos. Por ejemplo, mencionó que las señoras de la ciudad de Cartagena de Indias le llevaban zarcillos, sarta de perlas, manillas preciosas. Los zarcillos se pueden identificar en ambas imágenes, al igual que las manillas. Aunque no hay certeza de que los objetos del retrato sean los mismos de la descripción, es posible yuxtaponer ambos retratos (visual y escrito) para acercarnos a la comprensión de la composición del mismo en su conjunto.

Lo que llama la atención de la imagen a color con los tonos en sí de las manillas y collar de colores que tiene en cuello, muñeca y tobillo. Los tres se asemejan a una representación iconográfica del siglo XVIII en la que se muestra a una mujer de Malemba con cuentas decorativas alrededor del cuello, cintura, brazos, tobillos y muñecas.

Ilustración No. 10 Princesa de Malemba



Fuente: Louis Marie Joseph Ohier de Grandpré, *Voyage à la côte occidentale d'Afrique fait dans les années 1786 et 1787*, Paris: Dentu, 1801, p. 74 (Blanco y negro). Acuarela, Biblioteca Nacional de Portugal (MS 242, n. 102, f. 4). (Imagen a color).

Las cuentas fueron uno de los artículos comunes y bien documentados en el caso de Brasil como resultado de la diáspora africana. Por ejemplo, en su libro Henry Koster⁵⁵ se refirió al uso de cuentas verdes por viejos hechiceros como protección contra armas. Con respecto

⁵⁵ Koster, Henry. *Travels in Brazil*. Carbondale: Southern Illinois University Press, (1942): 326–327.

al color rojo, Tania Lima *et al*⁵⁶. mencionan que eran elaboradas con ámbar y, contextualiza su aparición en el contexto brasileño bajo la posible premisa de que la función protectora natural de la resina haya sido simbólicamente apropiado y utilizado como amuleto para la defensa para el cuerpo.

Una vez dicho lo anterior, se puede intuir que, por la misma naturaleza de la niña, a quien se la consideraba bajo parámetros de lo monstruoso y que, seguramente estuvo expuesta a un sinnúmero de peligros por su misma condición, es posible que estas cuentas hayan tenido una funcionalidad más allá de lo decorativo y hayan trascendido al terreno de lo mágico-religioso. La vida de Mary Sabina y su condición fue ampliamente discutida y difundida por el mundo: trascendió fronteras. Lo que la hace una de las primeras personas de origen africano de la Nueva Granada (actual Colombia) en tener un retrato para ella sola, en donde ella fue la protagonista, lo que le dio fama internacional.

En conclusión, se podría decir que Mary Sabina fue libre, porque encontró su emancipación a través de lo visual y de la circulación de su imagen, y al mismo tiempo, fue esclavizada con y por su propia apariencia; por tanto, esta sola representación iconográfica muestra una clara dialéctica de lo que vivían los cuerpos negros al

56 Lima, Tania Andrade, Torres de Souza, Marcos André and Malerba Sene, Glauca, "Weaving the second skin: protection against evil among the Valongo slaves in nineteenth-century Rio de Janeiro." *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, Vol. 3, No. 2, (2014): 103-136, 124.

**Visualizando la libertad:
Representaciones de personas de origen
africano en la Nueva Granada**

ser esclavizados en la medida que podían ser “libres” de la “barbarie”, como lo decían algunos teólogos de la época, y, al mismo tiempo, eran presos de sus cuerpos, su color y su procedencia.

Los sabios: los guardianes de los saberes ancestrales africanos

Las personas de origen africano que llegaron a lo que actualmente es Colombia poseían conocimientos de toda índole, entre ellos los de curación. Un aspecto que, en su momento, fue leído como hechicería o como un conocimiento de menor valor al no estar acorde con los conocimientos y creencias durante la época. A pesar de lo anterior, se sabe que muchos africanos lograban curar a muchos de sus conocidos, allegados e incluso, curaron a personas con puestos administrativos importantes como en la Inquisición, esto, por medio de sus conocimientos médicos y sobre herbolaria.

Los africanos al igual que las personas de otros lugares en el mundo tenían, y siguen teniendo, conocimientos muy profundos sobre el cuerpo humano, la herbolaria y, en general, sobre la medicina. Este conocimiento está enmarcado en lo que algunos estudiosos han denominado como conocimiento mágico-religioso dado que, algunas de

sus características, se encuentran fuertemente marcados por ritualidades en las que lo divino está íntimamente relacionado. Lastimosamente, este conocimiento no fue apreciado desde el *ethos* católico, en el que se juzgó y encasilló como parte de lo que la inquisición debía perseguir: la hechicería y la brujería.

Por ejemplo, tenemos el caso de Diego López (1620), un mulato que ejerció como cirujano, pero fue preso por el Santo Oficio por la Inquisición de Cartagena de Indias, por “brujo”, era brujo porque sabía curar a la gente. Este conocimiento lo hizo famoso, tanto, que muchos recurrieron a él porque aprendió innumerables alternativas de curación para aliviar a las personas sin importar que fueran esclavizados, sacerdotes, españoles, franceses, mandingas o congoleños.⁵⁷

Diego aprendió el oficio de cirujano en el hospital de dicho puerto mientras estuvo esclavizado. Diego López residió en lugares como Cartagena, Zaragoza y Tolú, en donde tenía muchos conocidos lo que le permitió tener contactos para adquirir productos curativos procedentes de Portobelo, Mompo, Santa Fé de Bogotá y Tolú. Todo esto demuestra que era una persona, además de cosmopolita (porque había viajado a Guinea y regresado), un avezado “diplomático”, porque logró posicionarse (a pesar de ese rótulo de “brujo”), como una persona importante dentro de las cárceles del Santo oficio, en el entendido que llegó a fungir como cirujano de los presos. Dicho de otro modo,

57 AHN, Inquisición, 1620, Exp. 7. Ver: Gómez, Pablo F. *The experiential Caribbean: Creating knowledge and healing in the early modern Atlantic*. UNC Press Books, (2017).

pudo posicionarse en un buen lugar de la sociedad, al mismo tiempo que, logró sobrevivir a las acusaciones en su contra.

También se conoce el caso de Juana Geronima, quién aconsejó preparar un brebaje con hueso de muerto, romero, naranja y vino para quitar la fiebre de una persona esclavista. Más allá de lo que consideraba el Santo oficio, se conoce que para hacer dormir a las personas incluían huesos de muertos o cadáveres de animales, pero esto fue muy problemático entre los inquisidores. También, se pueden tomar los demás ingredientes de la bebida y se sabrá que el ingrediente principal era el romero, el resto eran aditivos para dar sabor (vino y naranja). Por tanto, el hueso de muerto es posible que sólo haya sido una artimaña para que su remedio tuviera marketing a la hora de ser solicitado y promovido por otros esclavizados. Lo anterior, permite desnudar la astucia, inteligencia y habilidad de las personas de origen africano a la hora de promocionar sus conocimientos curativos.

Por último, y no menos importante, se debe hablar de Antonio Salinas, negro libre cuyos padres eran de Guinea. Cuando Salinas fue detenido por la Inquisición en 1676, portaba en el cuello un amuleto que ha sido conocido como bolsa mandinga.⁵⁸ Según el expediente, en la bolsa llevaba:

58 Guerrero-Mosquera, Andrea. "Bolsas Mandingas en Cartagena de Indias durante el siglo XVII." *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* 43, (2021).

“[...] unos polvos blancos envueltos en dos papelitos. Y en otro una estampa de San Diego que parece fue cruz; una estampa del Santo Cristo de Burgos pegada en un pedazo de tafetán carmesí y con ella un pedacillo de lienzo que no se supo si eran o no corporales envuelto todo en un pedazo de raso azul. Y en otro papel tenía envuelto una habilla que es contra de culebras, un grano de maíz y diez pedacitos que parecían astillas de palo y hojas de algún árbol; una bolsita de tela verde y dentro de ella una imagen de Nuestra Señora de la Soledad pequeña pintada en papel y una hoja de lata de su mismo porte, formada en ella una cruz. Y en otro papel dos panecitos de San Nicolás con otros pedazos que parecían ser lo mismo; una bula vieja de la santa cruzada sin nombre de la persona a quien pertenece ni fuera ni dentro; una oración manuscrita que empieza “Oración muy milagrosa y muy provechosa al cuerpo y al alma” y acaba “para vuestra voluntad amén Jesús”⁵⁹

Pero, ¿qué son las bolsas mandingas? Se dice que eran amuletos usados en contexto Atlántico portugués, que consistían en pequeños paquetes de tela cosida. Esta bolsa era un amuleto que le ayudó a protegerse contra animales ponzoñosos como las culebras y, al mismo tiempo, contra balas. Estos podían contener semillas, cabellos, papeles con oraciones o algún elemento de carácter religioso.

Dichos amuletos eran usados como protección, en el caso de los esclavizados, se sabe que las bolsas eran

59

Subrayado de la autora. AHNM, L. 1023, f. 400 bis.

usadas como ayuda para evadir los abusos de los amos y, también servían evitar que las armas penetraran en el cuerpo.⁶⁰ Estas debían portarse en el cuello o cerca del cuerpo. Antonio regresó a Cartagena, después de vivir en Nicaragua y Guatemala durante un poco más de una década haciendo rituales y amuletos para el cuidado del cuerpo.⁶¹ Por lo anterior, se puede decir que era un personaje cosmopolita con un amplio recorrido por diferentes puntos del Caribe, pero no sólo eso, con sus conocimientos logró ser muy famoso en la Cartagena de la época.

Este conocimiento que Antonio tenía fue muy valioso en el contexto africano, Atlántico y caribeño, dado que fue usado por muchas personas de origen africano para protegerse las personas que los esclavizaban y maltrataban, por tanto, este amuleto iba más allá de una protección individual, en la medida que, si lo vemos como un conocimiento colectivo, conectado y ancestral, se puede afirmar que, de una u otra forma, sirvió para que sus portadores pudieran sortear las peripecias de ser esclavizados, además de cuidar o tener beneficios para el cuerpo y , así, obtener una especie de libertad simbólica o, por lo menos, una libertad espiritual y ancestral.

Aunque no tenemos imágenes de estos amuletos para el caso neogranadino, en otros contextos como el africano, brasileño y portugués sí hay vestigios de

60 Fromont, Cécile, Paper, Ink, Vodun, and the Inquisition: Tracing Power, Slavery, and Witchcraft in the Early Modern Portuguese Atlantic, *Journal of the American Academy of Religion*, Vol. 88, No. 2, (2020): 460-504, 3.

61 Gómez, Pablo F. *The experiential Caribbean*, 140.

estas, lo que permite que los visibilicemos por medio de las descripciones y las imágenes de referencia como en la imagen a continuación. En esta ocasión, se puede observar un guerrero en África occidental que porta varios amuletos. Más allá del paisaje del fondo, su vestimenta y arma, se puede apreciar que algunos de sus amuletos se encuentran cerca del torso y cuello. Si bien no tienen la misma composición ni finalidad, pero estos se pueden relacionar con las pulseras y manillas que tiene Mary Sabina en muñecas, tobillos y cuello.

Ilustración No. 11 Guerrero Africano con Amuletos



Fuente: David Boilat, *Esquisses sénégalaises: physionomie du pays, peuplades, commerce, religions, passé et avenir, récits et légendes*, Paris: P. Bertrand, 1853, plate 17. Cortesía de la Biblioteca Nacional de Francia.

El uso de estos amuletos fue más común de lo que se cree. Alonso de Sandoval escribió que los esclavizados quedaban muy contentos después de bautizarlos porque se les regalaba una medalla con la que se indicaba que habían sido examinados y bautizados, pero cuando se les perdía, solía ir en busca de otra para así quedarse tranquilos. El padre no explicó muy bien qué era lo que les causaba tranquilidad con respecto a las medallas o rosarios, pero se ha encontrado algunos indicios en los que se puede deducir que dicha tranquilidad se podría conseguir a través de un amuleto hecho con las mencionadas medallas.

En el libro de Sandoval se pueden encontrar varios ejemplos de cómo las personas de origen africano buscaban obtener dichos elementos religiosos, lo que permite ver, la importancia de estos en la elaboración de los amuletos, al mismo tiempo que dejó testimonio de cómo estos pasaron desapercibido a los ojos de los jesuitas. Lo que describe Sandoval en su texto está relacionado con la elaboración de amuletos de protección por varias razones, la principal, por la forma en que esta era portada: guardada cerca del cuerpo.

“[...]Y es de maravillar verla estima grande que gente tan bruta haze dellas, como se puede ver en que encontrando una vez el Padre que les trata a un negro sin imagen al cuello, pareciendoles que le conocia, y se avia dado, le preguntó por ella, el sonriendose como que dezia: Pensará el Padre, que me ha cogido en algun descuydo; sacó una bolsita de tafetan, y abriendola le mostró diez quentas a modo de rosario conque se encomendava al Señor como

mejor podia, y por remate tenia en el la imagen que le avia puesto al cuello un año avia baptizandolo en una enfermedad grave; el qual ya sano avia peregrinado por varias tierras, y con todo no se le avia olvidado aquellos santos principios de su conversión”⁶²

Llama mucho la atención por el modo en que el esclavizado la conservaba. En primer lugar, la tenía en una bolsita, algo muy usado en la elaboración de las bolsas mandingas; y, segundo, era una imagen que le regalaron estando enfermo, es decir un momento en el que necesitaba “protección” y cura. Se podría decir que el esclavizado lo conservó como una especie de amuleto que le había protegido ante la enfermedad y le podía seguir protegiendo, de ahí que siguiera guardando todo en una “bolsita” para seguir obteniendo estos beneficios.

Teniendo en cuenta lo anterior, y si nos guiamos por estas escuetas líneas, estaríamos ante una de las primeras descripciones de una bolsa mandinga, e incluso, una de las primeras bolsas de las que se tenga conocimiento; lo que nos mostraría una expresión muy temprana de la circulación de saberes africanos en el Caribe neogranadino. Es decir, nos estamos acercando a una manifestación inédita en tierras cartageneras, al mismo tiempo que, lo podemos relacionar con la presencia de las medallas que el mismo Sandoval les ponía una vez bautizaba a los africanos.

62 Sandoval, *Naturaleza, policía*, 285. Este mismo relato se encuentra en las Cartas Anuas. ARSI, Fondo N.R. et Q, 12-1, ff. 61-108v. f. 94v. Carta No. 4, Letras annuas de la viceprovincia del Nuevo Reino del año de 1611 y 1612.

Mulatos en la Nueva Granada

Por último, pero no menos importante, en esta última parte se consideró significativo atraer nuestra atención hacia los mulatos. Las mulatas fueron mujeres que, en cierta medida, sufrieron la estigmatización de la sociedad colonial.⁶³ Ver sus imágenes es estar ante una de las evidencias palpables de las heridas de periodo colonial tanto a nivel social como cultural. Lo más evidente es la cuestión racial, en donde estas personas eran muestras vivientes de esa marca, la que, en algunas ocasiones fue benévola y generosa con algunos y les permitió escalar en su condición social.⁶⁴

63 Winters, Lisa Ze. *The mulatta concubine: terror, intimacy, freedom, and desire in the black transatlantic*. University of Georgia Press, (2016).

64 Hordge-Freeman, Elizabeth. *The color of love: Racial features, stigma, and socialization in black Brazilian families*. University of Texas Press, (2015).

**Visualizando la libertad:
Representaciones de personas de origen
africano en la Nueva Granada**

Por otro lado, ese color de piel era la muestra de la interculturalidad, por ello, algunas de estas mulatas (y mulatos, por supuesto) vivieron en el límite de ambos mundos: lo negro y lo blanco. Al mismo tiempo, el vocablo mulato o mulata hacía referencia a las mulas por el cruce del que provienen. Una vez más, al igual que con el color loro de Mary Sabina, se pone en contraposición a una persona afrodescendiente a partir de una comparación o referencia al mundo animal. Lo anterior no es fortuito porque muchos consideraban a las personas africanas y sus descendientes comparables con animales. Como se puede ver, la complejidad de este grupo de personas va en muchos sentidos.

Ilustración No. 12 Mulata en Cartagena de Indias



Fuente: Relación histórica del viaje a la América meridional, Vol. 1, Antonio de Ulloa, 1748.
Google Books: https://books.google.com.mx/books?id=k_lhu2Kwj6sC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=thumbnail&q&f=false

La imagen anterior, al igual que la siguiente, está contextualizada en lo que parece un paisaje rural, pero, este no tiene un Monte Capiro para sostener el marco, sino que tiene un marco arborizado y ambientado con más elementos y, sobre todo, personas. En esta puesta en escena hay dos embarcaciones en las que se pueden ver dos figuras. También hay, al final, dos siluetas de personas (un adulto y un niño) y, en la parte frontal tres personas: las dos centrales parecieran esclavizadas porque van descalzas y en labores de trabajo manual, tal y como lo era transportar o cargar cosas.

En la descripción de la imagen no hay referencia a ninguna de estas personas que se han mencionado, solo a la última: una mulata. En contraposición a las anteriores, ella está vestida y con zapatos, e incluso lleva rebozo. Es curioso que en la descripción sólo se distinga a la mulata, que, además de ataviada, se percibe una representación muy diferente a la representación del otro mulato. Cabe recordar que ambas imágenes están en el mismo libro, por ello, es notoria la discrepancia entre una y otra.

Como se puede ver, la forma en la que los mulatos y las mulatas eran representados permeó la forma en que se concibió. Mientras ellos estaban “designados” a contextos de trabajo o vistos como salvajes, las mulatas fueron caracterizadas mediante mecanismos que estereotiparon la manera en la que debía ser visualizada y, hasta cierto punto, sexualizada mediante unos cánones de belleza que enmarcan esta imagen de mulata: mujer con figura

estilizada con pies pequeños y cara perfilada. De esta forma, se puede ver cómo las huellas de los estereotipos que se construyeron acerca de la negrura neogranadina y, en especial sobre las mujeres, son de larga data.

En contraposición a esta imagen se pueden ver otro tipo de representaciones de las personas afrodescendientes. Como se puede ver en la siguiente ilustración, algunas de estas se alejan, en mayor o menor medida, de la “típica” representación que se tiene de las personas de origen africano: sometidos ante los esclavizadores. Por eso, es válido mencionar que algunas de dichas imágenes están contextualizadas en ambientes que evocan cierta autonomía y autodeterminación, y en las que se puede ver la libertad.

Lo anterior en un sentido, tal vez poético e hipotético, pero también puede ser visto desde lo concreto, por ejemplo, se pueden encontrar imágenes en la web de personas en palenques en el Caribe.⁶⁵ Estos refugios de libertad también se conocen con el nombre de quilombos, cumbes y rochelas. En dichos lugares las personas africanas y afrodescendientes se refugiaron para escapar de los esclavistas y conseguir espacios que les permitieron desarrollar la sociabilidad que el sistema esclavista les

65 <http://www.slaveryimages.org/>

En este sentido, recomiendo ver imágenes de Surinam en especial las “Figure 92” y “Figure 99” del texto de Pierre Jacques Benoit, *Voyage à Surinam*. Ambas imágenes muestran a cimarrones en total libertad. El pleonasma tiene una justificación: la libertad *de facto* de estos individuos es evidente por el paisaje y por el comportamiento mismo de los personajes. Esto último, en el entendido que estas imágenes aluden a agrupamiento o reunión de los esclavizados sin “supervisión” ni control.

coartaba tanto a nivel individual como colectiva, al mismo tiempo que, fueron espacios en los cuales los cimarrones pudieron continuar con algunas de sus prácticas culturales y compartieron sus cosmovisiones.

Entonces, ver imágenes de personas verdaderamente libres como los palenqueros (cimarrones, quilombolos o maroons) en estos espacios de libertad o lugares cercanos en el contexto rural no es muy común, pero tampoco fueron del todo extrañas en este tipo de representaciones. Por ello, a continuación, traemos una imagen que rememora este tipo de libertad tanto en el paisaje y el contexto, como en la persona misma.

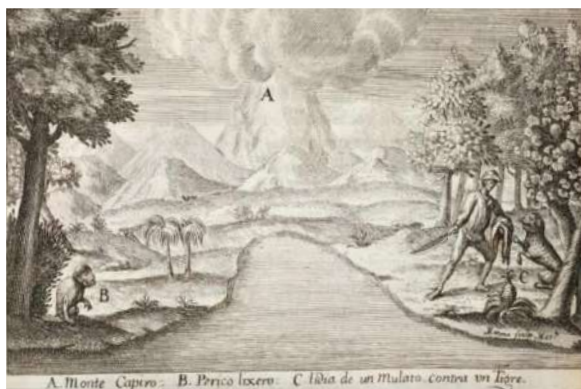
A simple vista, la imagen no tiene nada de notable, pero en ella hay varios puntos que llaman la atención: primero, el detalle que se puso en segundo plano, es decir en las montañas y nubes; y, segundo, en el primer plano (animales y humano), o a los extremos de cada lado, se encuentran los tres protagonistas de la representación iconográfica. Se trata de individuos que ofrecen el balance perfecto entre la vegetación y la ambientación del espacio. Pero ¿por qué es importante ver los dos contextos por separado y no como un todo?

En primer lugar, en la ilustración se puede percibir una clara referencia al Monte Capiro o Cerro Capiro, uno de los puntos que indican o indicaban la cercanía con los Montes de María, el lugar en el que se encontraba uno

de los palenques más emblemáticos de la costa Caribe Colombiana: el palenque de San Basilio. Por ello, la imagen encarna *per se* la libertad tanto a nivel simbólico como real.

Este palenque no sólo era (y sigue siendo) uno de los símbolos de la autonomía, este espacio también era un espacio de convivencia y negociación. En este sentido, se debe entender que estos espacios estuvieron sujetos a negociaciones para que la comunidad siguiera en pie. Lo anterior, en el entendido que, en medio de los múltiples intentos de pacificación, el palenque tuvo que pactar y permitir que un sacerdote visitara la comunidad, al mismo tiempo, que se comprometieron a no permitir más cimarrones en este lugar, por ello, debían “regresar” a todo aquel que se acercara con el fin de obtener la libertad de dicho espacio.

Ilustración No. 13 Mulato Cerca de los Montes de María



Fuente: Relación histórica del viaje a la América meridional, Vol. 1, Antonio de Ulloa, 1748. Cortesía de Google Books. https://books.google.com.mx/books?id=k_lhu2Kwj6sC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=thumbnail&q&f=false

En el otro plano, la imagen se destaca la presencia de un mulato “lidiando” con un tigre, un animal salvaje. La acción está mediada por un machete, lo que rememora las imágenes de los maroons o guerreros negros libres en el Caribe. En el otro extremo está un “perico lixero” o un perezoso. Ambos animales llaman la atención porque enmarcan el paisaje en una panorámica selvática, boscosa y silvestre, es decir el lugar propicio para establecer un refugio de cimarrones. Al mismo tiempo, ambos animales permiten visualizar la “barbaridad” de las personas afrodescendientes y su contacto con el trópico. Lo que se traduce en asociar la negrura a este tipo de concepciones y, con ellas, crear o remarcar una visión estereotipada de lo que se podía o no relacionar con las sociedades “no civilizadas”.

Por otro lado, el sólo hecho de que la persona sea nombrada como mulato da paso a pensar en diferentes escenarios: la interculturalidad de los palenques, el ambiente adverso al que se enfrentó la población, y la complicidad de la lejanía para poder refugiarse y desarrollarse libremente a nivel social. Con esto, no se quiere insinuar que los mulatos sólo existían en este contexto, pero sí es importante resaltar que en estos lugares coexistieron diferentes tipos de personas, más allá de la creencia de que todos eran bozales.⁶⁶ Lo anterior, bajo el cobijo de la exuberante naturaleza y vegetación en la que se puede apreciar palmeras, piñas y grandes árboles que encajan perfectamente en el paisaje tropical en el que se escenificaba a los afrodescendientes en las Américas.

66 Personas recién llegadas de África y que no conocían la cultura occidental.

Poner en contexto estas imágenes de cimarronaje es muy importante porque siempre que surge el tema de la esclavización de las personas africanas, al menos en el público en general, no suele pasar mucho tiempo antes de que su lado más hostil sea representado, de ahí que, en ocasiones, se considere como un emblema o algo natural: personas pintadas como inferiores y esclavizadas (incluso con grilletes). Es bastante natural que los elementos de la violencia, sometimientos y horror ocupen un lugar central, siendo esto una característica del comercio que giró en torno del comercio de personas. Aunque no todas las representaciones siguen este paradigma, la complejidad del fenómeno tiende a ser demasiado simplificada cuando se ve en retrospectiva. Por eso, en este texto se quiere mostrar otras formas de libertad o, simplemente, mostrar a algunas de las personas que nacieron libres o que consiguieron una libertad simbólica.

Ver la historia afrocolombiana a través de las imágenes nos permite ver los estereotipos que se crearon de las personas afrodescendientes, del legado cultural de estas personas en la diáspora africana. También, nos permite ver la capacidad de agencia de estas personas, la forma en que se desempeñaron en diferentes ámbitos de la sociedad neogranadina en tanto que fueron actores importantes de en la construcción de la nación. Por ello, en estas imágenes observamos una agencia explícita y una agencia simbólica. Está última entendida como la capacidad de sobresalir en ciertos ámbitos de la sociedad desde una posición oprimida, pero, al mismo tiempo, una forma de emerger a través de esa misma condición.

En consonancia con lo anterior con la información que se pueden extraer de las imágenes, se debe mencionar que, a partir de ellas, eruditos han demostrado que los archivos no son solo registros escritos legados por épocas anteriores, sino que los archivos son entes “visibles” que permiten explorar el pasado a través de los signos que comunican las posibilidades de la historia. Por ello, es importante tener en cuenta que los africanos y africanas nacieron libres en sus lugares de origen, por tanto, es normal que buscarán su libertad en este tipo de espacios. De dicha búsqueda han quedado sin número de evidencias documentales en los archivos por los procesos de pacificación y negociación con los diferentes grupos de cimarrones.

Estos documentos han sido ampliamente estudiados en Colombia por María Cristina Navarrete, Nina S. Friedemann, Jaime Arocha, Aquiles Escalante, Nicolás del Castillo Mathieu, Eduardo Restrepo, entre otros.⁶⁷ También se debe mencionar como este tipo de lugares han sido documentados en otras latitudes, como, por ejemplo, Brasil, México, el Caribe, etc. Con respecto a Brasil se puede destacar la reciente página web en la que se han alojado diferentes fuentes para estudiar a las poblaciones quilombolas: DOCUMENTA Palmares.⁶⁸

67 Navarrete, María Cristina. *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII*. Universidad del Valle, 2005; Arocha, Jaime, y Nina de Friedemann. “De sol a sol.” *La evolución de la presencia del negro en Colombia*, Bogotá: Planeta editorial colombiana (1986); Escalante, Aquiles. “Significado del Lumbalú: ritual funerario del Palenque de San Basilio.” (1989); Castillo Mathieu, Nicolás del. “El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque.” *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 39.1-3 (1984): 80-169; Restrepo, Eduardo, y Axel Rojas. *Conflicto e (in) visibilidad: Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM-Misión Colombia), 2016.

68 www.palmares.ifch.unicamp.br/

En este punto quiero hacer un alto para invitarlos a visitar dos webs en las que pueden encontrar información sobre personas de origen africano en contextos de libertad. En primer lugar, está el sitio web del *Freedom Narratives*⁶⁹, un proyecto centrado en investigar la migración forzada de africanos esclavizados en el mundo Atlántico (XVI al XIX), en esta web se han recopilado y publicado biografías de personas esclavizadas. En sus redes sociales, dichas biografías están acompañadas de imágenes que aluden a lo que se está narrando en la biografía.

Además de lo anterior, es pertinente recomendarles visitar *Enslaved: Peoples of the Historical Slave Trade*⁷⁰, en dicho espacio podrán encontrar datos de personas esclavizadas. Ambos proyectos permiten conocer la vida de personas afrodescendientes esclavizadas o fragmentos de ella, esto, con la finalidad de dar visibilidad a estas personas dentro de su contexto, al mismo tiempo que, se pueden encontrar datos relevantes sobre los lugares en los que vivieron, edad, lugar de procedencia e información sobre su estatus como esclavizado o libre. Este tipo de información es importante a la hora de acercarnos investigar/consultar la vida de esta población y su devenir en la historia, porque son datos que en ocasiones pasamos por alto, pero son importantes a la hora de la investigación histórica.

69 <https://freedomnarratives.org>

70 <https://enslaved.org>

Conclusiones

Todos los relatos aquí narrados muestran un abanico de posibilidades en cuanto a las actividades realizadas por las personas de origen africano, a quienes sólo se les ha considerado aptas para los trabajos relacionados con personas esclavizadas, pero como se ha podido leer, hubo otras circunstancias que se deben tener en cuenta. Al mismo tiempo, la vida de estos personajes embarca al lector en otra dimensión, en la que éstas personas no fueron sujetos pasivos ni indiferentes a lo que estaba pasando, sino, como se pudo ver, estas personas estuvieron activas y fueron plenamente conscientes de lo que sucedía a su alrededor.

Todo esto para mostrar cómo hacían uso de su libertad, y no en el sentido estricto de salir corriendo, sino en la independencia de pensar, actuar e influir en una sociedad por medio de su posición de pionero o embajador; o acceder o escalar socialmente a través de los conocimientos mágico-religiosos que poseían, al mismo tiempo que les permitía tener acceso a ciertos círculos de la sociedad como el Santo oficio o las personas prestante de la sociedad.

Esta libertad simbólica es bastante representativa. En la medida que no todas las personas esclavizadas lograron obtener la libertad *de facto* durante el periodo colonial, pero sí, pudieron, de una u otra manera “escapar” a su realidad y tener acceso a algunos lugares de la sociedad que les estaban prohibidos; esto se logró por medio de sus conocimientos (mágico-religiosos), sus habilidades como curanderos e incluso, por situaciones que escapaban a su misma condición de esclavizados, como el ejemplo mencionado de Mary Sabina.

Por otro lado, también es posible reconocer que hubo personas de origen africano que escaparon a la condición de esclavizados, como el embajador. Esta condición, casi inédita en tierras neogranadinas da una pista importante de cómo era el proceso de la trata de personas esclavizadas en África dado que, se tiene la idea errónea de que todos los africanos eran esclavizados y no, el proceso fue más complejo de lo que se cree.

Lastimosamente, muchas fuentes han sido borradas. Esto también aplica para las imágenes, y ¿por qué imágenes? En ocasiones, las imágenes que representan a personas africanas o afrodescendientes no son consideradas como de las bellas artes y por eso son relegadas de las curadurías de los museos o no son resaltadas en las mismas. También se sabe que muchas personas afrodescendientes han sido blanqueadas, como el caso, en Colombia del primer presidente negro: Juan José Nieto.

Como se mencionó al inicio del texto, el estudio de la imagen juega un papel fundamental a la hora de estudiar a las poblaciones africanas y afrodescendientes, esto es importante tenerlo presente dado que muchas veces hablamos del archivo como algo estático y neutral y sin un punto de vista, sin una intencionalidad. Esa forma de ver los acontecimientos es palpable en los estudios sobre las imágenes. En ese mismo sentido, es preciso mencionar que este conjunto pictórico puede ser borrado, por ello, cuando se piense en las fuentes (escritas o visuales) es importante saber que el archivo puede ser borrado intencionalmente o se puede ocultar información sobre algunas partes de la población, pero eso no quiere decir que estas no hayan sido parte de la historia o que no hayan estado presente. Por lo anterior, la intención de este texto es invitarlos a ver lo evidente y lo oculto, por medio del archivo en el cual es posible encontrar muchos indicios y señales de libertad.



**ANDREA GUERRERO-MOSQUERA,
COLOMBIANA**

Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad de Nariño (Colombia), Maestra en Historia de América Latina por la Universidad Pablo de Olavide (España) y Doctora en Humanidades (línea en Historia) por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México).

Actualmente es investigadora posdoctoral en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México). Hace parte del Sistema Nacional de Investigadores nivel C de CONACYT (México) desde enero de 2020, es Investigadora Junior de COLCIENCIAS (Colombia) desde 2018 y co-fundadora de la Red Iberoamericana de Historiadoras con el apoyo académico de la Universidad de Guadalajara (México).

Ha investigado en bibliotecas y archivos nacionales e internacionales: *Portugal* (Arquivo Torre do Tombo, Archivo Histórico Ultramarino, Arquivo e Biblioteca Pública de Évora, Biblioteca Nacional de Portugal, Biblioteca da Ajuda); *España* (Archivo General de Indias - Sevilla, Biblioteca Nacional de España); *México* (Archivo General de México); *Colombia* (Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Nacional de Colombia).

Ha dictado clases a nivel universitario en los programas de posgrados: Fundación Universitaria Juan de Castellanos (Colombia) y en el posgrado de Historia de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México); y a nivel de pregrado o licenciatura en Colombia en la Universidad del Tolima y en México en la Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa), Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco), Universidad Panamericana (Ciudad de México) y Universidad Autónoma Metropolitana (Cuajimalpa).

Dentro de las últimas publicaciones se encuentran “La imagen de las personas racializadas y la construcción del sujeto negro: el racismo y la agencia través de la mirada de los viajeros en el siglo XIX colombiano” y “Misiones, misioneros y bautizos a través del Atlántico: evangelización en Cartagena de Indias y en los reinos del Kongo y Ngola. Siglo XVII”. La historiadora se encuentra preparando el libro “Más allá del corazón de las tinieblas. Viajeros y misioneros en África central y occidental (Siglos XVI y XVII)”.

COMITÉ DE ARBITRAJE CIENTÍFICO BIBLIOTECA AÑO DE LA LIBERTAD

Castriela Esther Hernández Reyes

Licenciada en Educación en Ciencias Sociales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia). Especialista en Gestión Regional del Desarrollo de la Universidad de los Andes (Colombia). Especialista en Estudios: Feministas Avanzados; Diáspora Africana; Latino Americanos, Latinos y del Caribe; Maestría en Antropología y Candidata a Doctora en Antropología de la Universidad de Massachusetts Amherst (EEUU).

Luisa Fernanda Arrieta Fernández

Historiadora de la Universidad de Cartagena, Maestra en Historia por la University of Connecticut y Candidata a Doctora en Historia por la University of Connecticut.

Aiden José Salgado Cassiani

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencia Sociales, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia). Magister en Estudios Afrocolombianos, Pontificia Universidad Javeriana (Colombia). Magister en Ciencias Política y Liderazgo Democrático, en el Instituto de Altos Estudios Europeo, en convenio con la Universidad Complutense de Madrid y la Escuela Superior de Administración Pública de Colombia (ESAP).

Kebby Romero Sierra

Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana. Escalafón docente para profesionales no Licenciados por Universidad del Atlántico- Corporación técnica de estudios especializados del Caribe. Virtual E-learning-LMG creación de contenidos virtuales por la Universidad Pedagógica. Magister en Historia por Pontificia Universidad Javeriana. PH.D. Ciencias Sociales (En curso) por Universidad de Salamanca.

Orlando Deavila Pertuz

Historiador, Universidad de Cartagena.
Graduate Certificate in Human Rights, University of Connecticut. MA in History, University of Connecticut. PhD in History, University of Connecticut.

Giobanna Patricia Buenahora Molina

Profesional en Lingüística y Literatura. Diplomada en Cocina y Cultura Alimentaria en México. Maestra en Estudios Latinoamericanos

BIBLIOGRAFÍA

Alcedo, Antonio de .*Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales ó América: es á saber: de los Reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada. Con la descripción de sus provincias, naciones, ciudades, villas, pueblos, ríos, montes, costas, puertos, islas, arzobispados, obispados, audiencias, vireynatos, gobiernos, corregimientos, y fortalezas, frutos y producciones; con expresión de sus descubridores, conquistadores y fundadores: conventos y religiones: erección de sus catedrales y obispos que ha habido en ellas: y noticia de los sucesos mas notables de varios lugares: incendios, terremotos, sitios, é invasiones que han experimentado: y hombres ilustres que han producido*, Vol. 3, (1788): 57.

Anguiano, Mateo de. *Misiones capuchinas en África. Misiones al reino de la Zinga, Benín, Arda, Guinea y Sierra Leona*, Vol. II, Madrid, CSIC, (1957).

Arocha, Jaime y Friedemann, Nina de. “De sol a sol.” *La evolución de la presencia del negro en Colombia, Bogotá: Planeta editorial colombiana* (1986).

Brewer-García, Larissa. *Beyond Babel: Translations of Blackness in Colonial Peru and New Granada*. Cambridge University Press, (2020).

Buffon, Georges Louis Leclerc de, *Histoire naturelle, générale et particulière*, Paris: l'Impremiere Royale, T. 14, (1777).

Burke, Peter y Carazo, José. “La nueva historia socio-cultural.” *Historia social* (1993): 105-114.

Burke, Peter, ed. *Formas de hacer historia*. Madrid, España: Alianza, (1993).

Burke, Peter. “Estereotipos de los otros”, en *Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Traducción de Teófilo de Lozoya), Barcelona: Crítica, (2005).

Castillo Mathieu, Nicolás del. “El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque.” *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 39.1-3, (1984): 80-169.

Castillo, Nicolás del. “El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque.” *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 39.1-3 (1984): 80-169.

Da Silva Horta. *Ensino e cristianizacao informais: do contexto luso-africano á primeira “escola” jesuita na senagambia (Biguda, Buba-Guiné-Bissau, 1605-1606)*, en: Maria de Fátima Reis. *Rumos e Escrita da História. Estudos em Homenagem a A. Marques de Almeida*, Lisboa, Edições Colibri, (2006): 407-418, 418.

Escalante, Aquiles. “Significado del Lumbalú: ritual funerario del Palenque de San Basilio.” (1989).

Escalante, Aquiles. “Palenques en Colombia.” *Revista del CESLA. International Latin American Studies Review* 7, (2005): 385-390.

Fauvelle, François-Xavier. *The Golden Rhinoceros*. Princeton University Press, (2018).

Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias: islas y tierra-firme del mar oceano*. Vol. 3. Imprenta de la Real Academia de la Historia, (1853).

Fontana, Josep. *La historia después del fin de la historia*. Barcelona: Crítica, (1992).

Friedmann, Nina. “San Basilio en el universo Kilombo-África y Palenque-América”: 81-98.” *Geografía humana de Colombia*, (1998).

Fromont, Cécile. Paper, Ink. Vodun, and the Inquisition: Tracing Power, Slavery, and Witchcraft in the Early Modern Portuguese Atlantic, *Journal of the American Academy of Religion*, Vol. 88, No. 2, (2020).

Fromont, Cécile. *The art of conversion: Christian visual culture in the Kingdom of Kongo*. UNC Press Books, (2014).

Gikandi, Simon. *Slavery and the Culture of Taste*. Princeton: University Press, (2011).

Gómez, Pablo. *The experiential Caribbean: Creating knowledge and healing in the early modern Atlantic*. UNC Press Books, (2017).

Gray, Richard. A Kongo Princess, the Kongo Ambassadors and the Papacy, *Journal of Religion in Africa*, Vol. 29, Fasc. 2, (1999): 140-154.

Gray, Richard. *Black Christians and white missionaries*, New Haven, Yale University Press, (1990).

Gray, Richard. The Papacy and the Atlantic Slave Trade: Lourenço da Silva, the Capuchins and the Decisions of the Holy Office, *Past & Present*, No. 115, (1987): 52-68.

Guerrero-Mosquera, Andrea. “Bolsas Mandingas en Cartagena de Indias durante el siglo XVII.” *Memorias: Revista Digital de historia y Arqueología desde el Caribe* , No. 43 , (2021).

Guerrero-Mosquera, Andrea. “Misiones, misioneros y bautizos a través del Atlántico: evangelización en Cartagena de Indias y en los reinos del Kongo y Ngola. Siglo XVII.” *Memoria y Sociedad* 18.37, (2014): 14-32.

Guerrero-Mosquera, Andrea. De África a la Nueva Granada: la evangelización de africanos en Cartagena de Indias desde una perspectiva atlántica (1605-1698), Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, (2018).

Guerrero-Mosquera, Andrea. De esclavizados a traductores. La catequización de africanos en el Colegio jesuita de Cartagena de Indias, in *Inmigración, trabajo, movilización y sociabilidad laboral. México y América Latina siglos XVI al XX*, Pérez Toledo, Sonia (ed.), México: Universidad Autónoma Metropolitana, (2022).

Guerrero-Mosquera, Andrea. Más allá del corazón de las tinieblas. Viajeros y misioneros en África central y occidental (siglos XVI y XVII), Universidad Nacional Autónoma de México, (2022). En prensa.

Gumilla, José. *“Historia natural, civil y geográfica de las naciones situadas en las riveras del Rio Orinoco. Corregido por el P. Ignacio Obregón, de los Clérigos Menores; tomo I, (1791).*

Harpster, Grace. “The Color of Salvation: The Materiality of Blackness in Alonso de Sandoval’s *De instauranda Aethiopia salute.*” *Envisioning Others: Race, Color, and the Visual in Iberia and Latin America.* Brill, (2016).

Hernández, Rubén, Guerrero, Clara; Pérez, Jesús. “Palenque de San Basilio: Obra maestra del patrimonio intangible de la comunidad.” *Bogotá: Presidencia de la república de Colombia. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de antropología e historia*,(2002).

Katzew, Ilona. “White or black? Albinism and spotted blacks in the eighteenth-century Atlantic world.” *Envisioning others: Race, color, and the visual in Iberia and Latin America*. Brill, (2016).

Koster, Henry. *Travels in Brazil*. Carbondale: Southern Illinois University Press, (1942): 326–327.

Lafont, Anne. “How Skin Color Became a Racial Marker: Art Historical Perspectives on Race.” *Eighteenth-Century Studies* 51.1, (2017): 89-113.

Lafont, Anne. “La représentation des Noirs: quel chantier pour l’histoire de l’art?.” *Perspective. Actualité en histoire de l’art* 1, (2013): 67-73.

Lima, Tania, Torres, Marcos and Malerba Glauca. “Weaving the second skin: protection against evil among the Valongo slaves in nineteenth-century Rio de Janeiro.” *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, Vol. 3, No. 2, 2014: 103-136.

Nava, María. “El color negro y el cuerpo. Usos de la imagen del africano en la sujeción política y religiosa de México en el siglo XVI.” *Unpublished PhD thesis, Universidad Nacional Autónoma de México*, (2018).

Navarrete, María. *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII*. Universidad del Valle, (2005).

Newson, Linda y Minchin, Susie. “Cargazones de negros en Cartagena de Indias en el siglo xvii: nutrición, salud y mortalidad.” *Capítulo 5. Cargazones de negros en Cartagena de Indias en el siglo XVII: nutrición, salud y mortalidad*, (2007): 208-244.

Parra, Antonio. *Descripción de diferentes piezas de historia natural, las más del ramo marítimo, representadas en setenta y cinco láminas*, (1787).

Reis, María de Fátima. Rumos e Escrita da História. Estudos em Homenagem a A. A. Marques de Almeida, Lisboa, Edições Colibri, (2006): 407-418.

Restall, Matthew. “Black conquistadors: armed Africans in early Spanish America.” *The Americas* Vol. 57, No. 2, (2000): 171-205.

Restrepo, Eduardo, y Rojas, Axel *Conflicto e (in) visibilidad: Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM-Misión Colombia), (2016).

Rey, José y Gutiérrez, Alberto. (ed.), *Cartas anuas de la Provincia del Nuevo Reino de Granada. Años 1638-1660*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Archivo Histórico Javeriano, (2014).

Rippy, Fred. "The Negro and the Spanish Pioneer in the New World." *The Journal of Negro History* Vol. 6, No. 2, (1921).

Sánchez, David. "Juan Garrido, el negro conquistador: nuevos datos sobre su identidad." *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, Vol. 8, No. 1, (2020).

Sandoval, Alonso. *Naturaleza, policia sagrada i profana, costumbres i ritos, disciplina i catechismo evangelico de todos etiopes*, Sevilla, Francisco de Lira, (1627).

Splendiani, Ana y Aristizábal, Tulio. *Proceso de beatificación y canonización de san Pedro Claver*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, (2002).

Sweet, James, Mistaken Identities? Olaudah Equiano, Domingos Álvares, and the Methodological Challenges of Studying the African Diaspora, *The American Historical Review*, No. 114, (2009).

Sweet, James. *Recreating Africa: Culture, Kinship, and Religion in the African Portuguese World, 1441-1770*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, (2003).

Tardieu, Jean-Pierre. La embajada de Arda en Cartagena de Indias (1657) y la misión de los capuchinos (1658-1661). Del quid pro quo al fracaso, en: *América Negra* No. 10, Bogotá, Universidad Javeriana, (1995): 11-29.

Thornton, John and Heywood, Linda. *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660*, Cambridge, Cambridge University Press, (2007).

Thornton, John. *Africa and Africans in the making of the Atlantic world, 1400-1680*, Cambridge, Cambridge University Press, (1992).

Thornton, John, Early Kongo-Portuguese Relations: A New Interpretation, *History in Africa*, Vol. 8, (1981): 183-204.

Thornton, John, The origins and early history of the Kingdom of Kongo, c. 1350-1550, *The International Journal of African Historical Studies*, Vol. 34, No. 1, (2001): 89-120.

Thornton, John. Demography and History in the Kingdom of Kongo, 1550-1750, *The Journal of African History*, Vol. 18, No. 4, (1977): 507-530.

Thornton, John. *Religious and Ceremonial Life in the Kongo and Mbundu Areas, 1500–1700*, en: Heywood, Linda, *Central Africans and Cultural Transformations in the American Diaspora*, Cambridge University Press, (2002): 71- 90.

Thornton, John. System Precolonial African Industry and the Atlantic Trade, 1500-1800, *African Economic History*, No. 19, (1990): 1-19.

Thornton, John. The Slave Trade in Eighteenth Century Angola: Effects on Demographic Structures, *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 14, No. 3 (1980): 417-427.

Thornton, John.. *A Cultural History of the Atlantic World 1250-1820*, Cambridge, Cambridge University Press, (2012).

Vargas Arana, Paola. “Pedro Claver y la evangelización en Cartagena: Pilar del encuentro entre africanos y el Nuevo Mundo, siglo XVII.” *Fronteras de la historia* 11, (2006): 293-328.

Vassina, Jan. “Kingdoms of the Savannah.” *Madison, WI: University of Wisconsin*, (2005).

Vila, Enriqueta. *La evangelización del esclavo negro y su integración en el mundo americano*. CSIC-Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA), (2000).

Winters, Lisa. *The mulatta concubine: terror, intimacy, freedom, and desire in the black transatlantic*. University of Georgia Press, (2016).

Zwartjes, Otto. *Portuguese missionary grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins publishing company, (2011).

Imagen adaptada de: Auguste Le Moyne (1800 - Ca.1880) / José Manuel Groot (1800 - 1878) – Atribuido. *Préparation du chocolat pour être pris en boisson*, ca. 1835. Acuarela (Acuarela / Papel verjurado de fabricación industrial). 28 x 21 cm. Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 5501 Fotografía: ©Museo Nacional de Colombia / Samuel Monsalve Parra. Páginas 1, 20, 118.

Archivos

ARSI, NR et Quit, Epistolario general No. 1, f. 357.

ARSI, Fondo N.R. et Q, 12-I, ff. 61-108v. f. 94v. Carta No. 4, Letras annuas de la viceprovincia del Nuevo Reino del año de 1611 y 1612.

Archivo Histórico Nacional- AHN, (Madrid), Inquisición, 1620, Exp. 7.

AHN, L. 1023, f. 400 bis.

Archivo de la Abadía del Sacromonte (en adelante AASM) Leg. 7, ff. 872r-879v, ff. 874r-874v, Pedro de Castro y Quiñones, *Instrvccion para remediar y asegurar, qvanto con la divina gracia fuere pisible, que ninninguno de los Negros, q vienen de Guinea, Angola, y otras Provincias de aquella costa de Afriva, carezca del sagrado Baptismo. Por mandato del Ilustríssimo Señor Don Pedro de Castro y Quiñones Arzobispo de Sevilla, de el Consejo del Rey nuestro Señor, etc.* Impresso con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodríguez Gamarra. En la calle de la Muela, 1614

Bibliotecas

Biblioteca Nacional de Colombia. *Sanctissimo ac Beatissimo Domino Nostro, Domino Clementi Divina Provida. Papae Decimo, salutem et apostolicam dilectionem* [manuscrito]. 1676, RM 281.

Páginas de internet

Documenta Palmares. Campinas: UNICAMP/IFCH/CECULT, 2021. (Base de Datos). Disponível em: <https://www.palmares.ifch.unicamp.br/>. Acesso em: 28 out. 2021.

<https://bibliotecanacional.gov.co>

<https://books.google.com/>

www.enlaved.org

www.freedomnarratives.org

www.geheugen.delpher.nl

www.palmares.ifch.unicamp.br/

Índice de Ilustraciones

Ilustración No. 1 Atlas Miller o Atlas Nautique Du Monde	32
Ilustración No. 2 Mujer afrodescendiente en labores domésticas	39
Ilustración No. 3 Africanos pioneros en el nuevo mundo	44
Ilustración No. 4 Confesión por medio de intérprete	51
Ilustración No. 5. Intérprete	56
Ilustración No. 6 Embajadas congoleza y japonesa en Roma	61
Ilustración No. 7 La forma en que se evangelizaba en América	65
Ilustración No. 8 Dom Miguel de Castro, enviado del reino del Congo a Holanda	67
Ilustración No 9 Mary Sabina	73
Ilustración No. 10 Princesa de Malemba	76
Ilustración No. 11 Guerrero Africano con Amuletos	84
Ilustración No. 12 Mulata en Cartagena de Indias	88
Ilustración No. 13 Mulato Cerca de los Montes de María	92

